MÁLAGA 1937







Diputación de Málaga

Presidente
Salvador Pendón Muñoz

Diputado de Cultura y Educación
Fernando Centeno López

Director de Cultura y Educación
Javier Becerra Seco

Gerente Cultural Provincial
Miguel Ramos Morente

www.malaga.es

Exposición

Organiza
Cultura y Educación
Diputación de Málaga

Asistencia técnica
Artes Plásticas
Cultura y Educación
Diputación de Málaga

Montaje
Lali Canosa y
Recetas urbanas

Edición vídeo
Mariano Ibáñez

Diseño www.malaga1937.es
José Manuel Mercado

Catálogo

Edita
Diputación de Málaga
Cultura y Educación
Cedma

Presentación
Fernando Centeno López

Textos
Justo Navarro (Introducción)
Rogelio López Cuenca (compilación)

Diseño
RLC-Manigua

Imprime
Imagraf Editores

ISBN: 84–7785–778–4
978–84–7785–778–5

Depósito legal: Ma–????

Agradecimientos

Abdelatif Ben Salem
Anna Cestelli
Javier Cifuentes
Jorge Dragón
Horacio Fernández
Javier Gascón
José Manuel Mercado
Carlos Miranda
Patricia Molins
José García Reyes
Justo Navarro
Francisca Guzmán
Héctor Márquez
Ana Morente
Nonio Parejo
Juan Carlos Pedraza
Esperanza Peláez
Alfredo Puente Alonso
Moisés Salama






ROGELIO LÓPEZ CUENCA

MÁLAGA 1937

SALA ALAMEDA FEBRERO 2007

Málaga 1937

Se cumple ahora el 70 aniversario del drama vivido por la población malagueña en febrero de 1937, en el que miles de personas emprendieron una desesperada huida por la carretera que conducía de Málaga a Almería. Con este motivo, el Área de Cultura y Educación de la Diputación de Málaga vuelve, como ya lo hiciera con la exposición de fotografías de Norman Bethune, a convertir la Sala Alameda en centro de reconocimiento y homenaje a quienes tras padecer la crueldad de la guerra fueron sometidos al sufrimiento del silencio y del olvido.

La exposición que, bajo el título *Málaga 1937* tendrá lugar del 9 de febrero al 18 de marzo de 2007 así como la edición de esta publicación, tienen su origen en la voluntad de la Diputación de Málaga de recuperar la memoria y dar voz a las víctimas del éxodo de la carretera de Málaga a Almería provocado por la caída de la ciudad durante la Guerra Civil.

A tal efecto, esta institución propuso en 2004 al artista Rogelio López Cuenca la realización de un monumento que dejase huella permanente del recuerdo de estos hechos. Dicha propuesta fue reconvertida por el creador malagueño en un proyecto multimedia de recuperación de la memoria histórica que, desde el ámbito de las prácticas artísticas contemporáneas, propone una relectura crítica y dialógica, que recoja la multitudinaria polifonía de los protagonistas y testigos de esta historia.

Dicho proyecto comprende tanto la creación de un espacio público —un parque dedicado a la memoria de las víctimas y que, diseñado en colaboración con el arquitecto Santiago Cirugeda, se encuentra en Torre del Mar (Vélez–Málaga)— como la exposición *Málaga 1937,* de la que forman parte tanto la edición facsímil del primer testimonio y denuncia de aquella tragedia, el folleto publicado por el doctor Norman Bethune en 1937, como el presente libro o la elaboración de una página web www.malaga1937.es.

Como Diputado de Cultura y Educación de la Diputación de Málaga considero un deber de ciudadanía y una obligación moral promover y apoyar cuantas iniciativas conduzcan a la recuperación de la memoria histórica, levantando el peso del olvido sobre unos hechos que nunca debieron ocurrir y que jamás pueden volver a repetirse.

Fernando Centeno López
Diputado de Cultura y Educación de la Diputación de Málaga

Una meditación

Nuestra experiencia sentimental del pasado no es neutra.

Ninguna memoria se corresponde exactamente con el pasado. No creo que puedan identificarse o confundirse historia y memoria. Cuando se pretende una cosa así, se cae en una memoria retocada y reconstruida, oficial, de Estado, obligatoria. Es lo que ocurrió después de la Guerra Civil española, la única guerra ganada por Hitler y Mussolini, con Franco, quizá perdida al final, si pensamos que la Constitución de 1978 asume en España los valores de los ganadores en la II Guerra Mundial. (Pero el asunto es aún más complejo, puesto que a la Constitución de 1978 se llega, sin romper la continuidad, desde las instituciones políticas del franquismo).

Repetiré un par de clichés. La memoria se construye por selección y eliminación: no todo cabe en la memoria. Existe la represión, ese hipotético proceso mental que funciona para proteger al individuo de ideas, impulsos y recuerdos que producirían ansiedad, aprensión o culpa si se hicieran conscientes. Los elementos que podrían recordar al individuo lo que ha sido reprimido también son reprimidos.
Una especie de represión colectiva se dio durante el franquismo: hubo una desmemoria forzosa, un olvido obligatorio, policial. Se prohibió recordar determinadas cosas en voz alta. Recordar era una forma de rebelión. El franquismo creó su memoria de Estado, arma en la guerra contra la oposición política, contra los que habían defendido la República. Las leyes de Franco inmediatamente declararon criminales a quienes habían apoyado a la República desde 1934. Suponía un crimen recordar que la República

era el régimen legítimamente constituido y que los reos de rebelión militar eran los alzados en julio de 1936.

Nuestra memoria selecciona unos hechos y rechaza otros, y es obvio que en España existen, por lo menos, dos memorias sobre la Guerra Civil. Hay una memoria de los vencedores y una memoria de los vencidos. El problema español es que los vencedores de la Guerra Civil deberían formar entre los derrotados de la II Guerra Mundial, los totalitarismos nazi y fascista, con los que compartía principios fundamentales el franquismo. Fuerzas de Mussolini participaron decisivamente en la toma de Málaga en 1937.

Pero Franco ha tenido grandes masas de colaboradores y partidarios en la España de posguerra, y algunos quedarán, supervivientes, hijos e hijos de hijos. Podríamos fingir, como en Francia o en Italia, donde, acabada la guerra mundial, todos parecían haber sido de la Resistencia o parientes de resistentes, igual que en Alemania no había habido nazis, o, si los hubo, se trataba de nazis que no conocían los actos de los nazis. Ahora podríamos fingir que en España nunca ha habido franquistas y que no existe un número apreciable de ciudadanos que conservan una memoria franquista del franquismo.

Conviven entre nosotros varias memorias, por lo menos dos, sobre la Guerra Civil. Y, aunque recordar sea radicalmente distinto de escribir historia, los estudios sobre la Guerra suelen obedecer en última instancia a esas formas distintas de memoria. "El pasado tiene que ver con nuestros muertos y a ellos no podemos recordarlos con actitud aséptica, científica", decía Hayden White a Verónica Tozzi en Buenos Aires, en 2000.

En el momento en que Málaga cayó, en febrero de 1937, en manos de los rebeldes, también se produjeron, cómo mínimo, dos versiones de los hechos, según la lógica de la guerra. Incluso, en los pies de foto de la prensa franquista (con imágenes periodísticas, inmediatas, de lo que ocurría en la ciudad conquistada), un mismo elemento podía ser usado con tres sentidos distintos, según conviniera a la propaganda. Los refugiados en la catedral eran (en diferentes fotos de lo mismo, con distinto pie) "las turbas rojas" que profanaban el templo y merecían lo peor; una muestra de la mendicidad y miseria causada por los rojos; y una causa de dolor y misericordia: "Centenares de familias

humildes... sin pan ni cobijo... grupo de infelices que hacinan hambre, desvalimiento y pena ante el pórtico de la catedral profanada".
(El filósofo malagueño Adolfo Sánchez Vázquez, que participó muy joven en la retirada de la ciudad, ha hablado de "avalancha de refugiados de los pueblos vecinos, que huían ante el avance de las tropas enemigas, y que con sus necesidades de alimentación, alojamiento y salud agravaban aún más la situación de la retaguardia").

Los defensores de la República y los rebeldes dieron noticias contrapuestas sobre las fuerzas que tomaron la ciudad. El general Queipo de Llano, en sus charlas radiofónicas diarias, anunció que "además del heroico comportamiento de legionarios, regulares y soldaditos andaluces... han luchado brillantemente Infantería de Marina y Falange Española... Quiero hacer resaltar y elogiar el comportamiento de la aviación... Y lo mismo tengo que decir de nuestra escuadra, que metiéndose temerariamente hasta la misma tierra, ha infundido el pavor en el enemigo". El lunes 8 de febrero dijo: "La provincia de Málaga está íntegra en poder de las fuerzas de España".
El médico canadiense Norman Bethune, en su relato de los hechos como testigo presencial, habló de "25.000 soldados alemanes, italianos y moros" ("los llamados nacionalistas... las tropas extranjeras de Franco") frente a "un jirón heroico de tropas españolas sin tanques, sin aeroplanos, sin auxilio".

La versión radiofónica (martes 9 de febrero) del general Queipo sobre la huida de Málaga es ésta: "Un parte de nuestra aviación me comunicaba que grandes masas huían a todo correr hacia Motril. Para acompañarles en su huida y hacerles correr más a prisa, enviamos a nuestra aviación que bombardeó incendiando algunos camiones." El periodista y político socialista Julián Zugazagoitia, fusilado en Madrid en 1940 después de ser entregado al régimen franquista por la Gestapo, recordaba así el mismo episodio: "Sobre la masa empavorecida que desertó de Málaga, huyendo de las represalias, los aviones de Franco y los navíos nacionalistas se cubren de oprobio. En vuelos rasantes, las ametralladoras agotaron sus municiones sobre la muchedumbre desesperada... La carretera quedó cubierta de cadáveres y moribundos".

Los recuerdos de Sánchez Vázquez son éstos: "Ya el 6 de febrero algunas unidades se vieron obligadas a replegarse sobre Málaga, pero con el agravante

de que su repliegue, un tanto desorganizado, tenía que hacerse en compañía de miles de refugiados que huían de sus pueblos, aumentando así la congestión y el caos en los caminos... El 7 de febrero por la mañana las tropas marroquíes e italianas ya estaban a unos cuantos kilómetros de la ciudad... El estruendo de sus cañones se oía cada vez más intenso... Fue entonces —exactamente a las 8:15— cuando se tomó la decisión de abandonar la ciudad... Lo razonable, entonces, era salir inmediatamente hacia la carretera de Almería. Y lo mismo pensaron miles de malagueños desde que la noticia de la decisión de retirarse corrió por toda la ciudad".

"Había que salir lo más pronto posible y apresurando el paso" continúa Sánchez Vázquez, ante "el riesgo de que las tropas enemigas cortaran la retirada", en la que participaba una "multitud heterogénea de soldados y civiles, hombres y mujeres, ancianos y niños... cargados con todo lo que podían... La inmensa mayoría se trasladaba a pie, muchos en burros y caballos, y los menos en coches atestados". Formaban "un río de fugitivos".

Norman Bethune escribió: "Lo que quiero contaros es lo que yo mismo vi... 150.000 hombres, mujeres y niños que huyen en busca de refugio hacia una ciudad situada a cerca de 200 kilómetros de distancia, Almería". "Marcha forzada... a pie... la más terrible evacuación de una ciudad que hayan visto nuestros tiempos".

El *ABC. Edición de Andalucía* del domingo 14 de febrero de 1937 publica una crónica titulada "Episodios de la reconquista de la capital mediterránea. Valle de Abdalagís, Álora, Pizarra y Cártama", por A. Solís Pascual: "Proseguido el avance se tomó Cártama, llegando la columna a Málaga por Campanillas, con cerca de 500 prisioneros. El espectáculo de las carreteras es de intenso dramatismo con la vuelta del *éxodo* a que las canalladas y calumnias de los rojos obligó a miles de familias. Solamente la columna de Erquicia [la vanguardia del avance] encontró más de 15.000 familias con sus hatos y el semblante de miseria y hambre por la carretera que recorrió. En todas se ve igual panorama. Huella inconfundible que dejan los rojos por cuantos lugares discurren: desolación y tragedia".

También Adolfo Sánchez Vázquez habla de *éxodo,* "el éxodo famoso por la carretera de Almería... a pie, durante cuatro o cinco días para llegar a Almería, mientras los barcos de guerra disparaban... a la multitud, los bombarderos también disparaban, y los tanques... perseguían a las últimas filas. Murió mu-

cha gente. Fue una cosa verdaderamente terrible... Testimonio de la dignidad y grandeza moral de los más de 100.000 malagueños que arrostraron el hambre y el frío, y la muerte por cielo, mar y tierra antes que vivir de rodillas...".
André Malraux usó la misma palabra, *éxodo.* La huida de Málaga es el episodio épico que abre la tercera sección de la novela *La esperanza (L´Espoir,* 1937), donde aparece la ambulancia del médico canadiense, y la tripulación de un avión republicano derribado que había acudido en auxilio de los refugiados tras la pérdida de Málaga. "El éxodo es extraordinario... Más de 100.000 habitantes en fuga... Terrible... Y los aviones italianos los persiguen. Y los camiones. Si detenemos a los camiones, los refugiados llegarán a Almería... Éxodo de 150.000 hombres, a lo largo de la carretera que bordea el mar...", bajo el acoso de "los cruceros fascistas... las columnas italo–españolas motorizadas".

La huida de Málaga ha tomado un alcance mítico, según un esquema tradicional: se convirtió en la historia de un viaje peligroso, una persecución, una fuga para salvar la vida frente a un enemigo terrible. Los protagonistas han abandonado su existencia anterior, cuanto poseían. La vida peligra si se deja de avanzar. La debilidad de los perseguidos contrasta con la fortaleza de los perseguidores. Cuando un espectador de hoy mira y oye los testimonios que quedan del suceso, cabe la posibilidad de que los acepte como un reportaje periodístico, transitorio como una moda. La relación con el espacio y el tiempo concretos (España, Málaga–Almería, 1937) puede disolverse en la identificación con imágenes similares, recientes, de episodios bélicos en África y en Europa: tanto los hechos de 1937 como los de más actualidad corren el riesgo de desaparecer tras un instante de sensación fuerte. Preferimos a la realidad una memoria de masas, cinematográfica, televisiva, espectacular, instantáneamente perecedera.

La carretera de la huida de Málaga prácticamente ya no existe, así que será difícil cumplir la premonición de Julián Zugazagoitia: "El viajero que haga camino en esa carretera se seguirá estremeciendo al recuerdo de tanto sufrimiento". Pero han sido identificados y localizados más de doscientos supervivientes de aquellos días de febrero de 1937, que todavía conservan para nosotros algo de lo que sucedió entonces. Su peripecia no puede catalogarse como heroica: fue una huida, aunque como tal exigiera el coraje de afrontar las dificultades

y peligros del camino. La participación en lo que ha sido llamado éxodo fue forzosa, ante el pavor a lo que llegaba: las charlas radiofónicas del general Queipo de Llano alimentaban la siniestra popularidad de su tropa.
Los recuerdos de los supervivientes hablan de una carretera "tumba de miles de criaturas inocentes, en su mayoría mujeres, niños y ancianos que fueron masacrados sin piedad por la aviación y los barcos... muchos días, 12 o más...", u ofrecen una imagen inesperada de la situación: "No se podía andar, tanta gente iba... La carretera estaba llena de gente, como la calle Larios en ferias o en Semana Santa".

La conversión de los hechos de 1937 en intempestiva noticia televisivo–cinematográfica es complementaria de otra posibilidad. Al margen de la memoria de la Guerra Civil en que el espectador haya decidido participar, o al margen de la memoria que se haya construido, parece un deber moral compartir el dolor por las vidas y familias quebrantadas, por el sufrimiento de los débiles e indefensos. El protagonista de la huida de Málaga es un involuntario héroe colectivo, doliente, del que podríamos formar parte: forzoso, desposeído y desesperado. (Zugazagoitia escribía en 1940: "La voz de los supervivientes que hacen el relato se rompe en una congoja sin consuelo. Lloran, no por el luto concreto del padre que perdieron, o por el hermano que les falta, o por la madre de la que ignoran lo que se hizo, sino por algo más grande y solemne: por el hundimiento de todos los conceptos sagrados... Los cañones de los navíos y las ametralladoras de los aviones no los manejaba ninguna deidad hostil y furiosa, sino hombres igualmente refractarios al dolor, que, a su hora, clamarían, con el mismo acento doloroso, piedad y compasión para sus vidas").

La memoria franquista culpará a las autoridades republicanas del sufrimiento de los fugitivos de Málaga. La memoria antifranquista podrá citar a alguno de los supervivientes: "Conocíamos por la gente que había venido de otros pueblos... de qué manera entraban y las atrocidades cometidas con el pueblo por el hecho de ser de izquierdas, haber pertenecido a algún comité, a algún partido o por rencillas particulares". "La aviación nos bombardeó por la cuesta de los Caracolillos". "El día de mi cumpleaños un hidroavión italiano nos bombardeó en Motril... Lo recuerdo muy bien porque una bomba nos tiró por los aires".
Los que prefieran los recuerdos franquistas citarán a Queipo de Llano, en su charla radiofónica del jueves 11 de febrero, en la que ironiza con la

imposibilidad de que 250.000 personas hubieran huido a Almería “por no querer vivir en Málaga con los fascistas” y con los 60.000 alemanes que “según las radios rojas” tomaron Málaga.

Muchas de las discusiones sobre la Guerra Civil siguen hoy reproduciendo los argumentos y fórmulas de los aparatos de propaganda republicano y franquista, que tenían como objetivo curar las heridas de los combatientes y enardecerlos para la próxima batalla.

El arte provoca reacciones semejantes a un juicio moral: el objeto artístico nos parece bueno o malo. Si un acontecimiento como la huida de Málaga en 1937 se convierte en objeto de arte, los juicios estéticos se superponen a los juicios morales sobre los hechos presentados, y acaba planteándose la moralidad de cómo pensar y presentar estos hechos, de cómo recordar.

Justo Navarro

Cuanto más se espera que algo llegue, más sorprendido se queda uno cuando finalmente se produce. Sabíamos desde hacía días y días que Málaga estaba perdida, pero nos habíamos imaginado el final de un modo muy distinto. Todo sucedió en un silencio terrible, sin ruido, sin dramatismo. La sucesión de eventos presentaba todas las señales de una crisis inminente, pero nos mintieron sobre el momento decisivo. Izaron en el mayor de los secretos la bandera blanca sobre la torre de Málaga. Al día siguiente, cuando los cruceros y los aviones del enemigo llegaron, nosotros esperábamos que abrirían fuego, sin comprender que ya no había enemigo, que ya vivíamos bajo el yugo de la bandera de los Borbones.

Esa transición suave, resbaladiza, fue más aterradora que todo lo que habíamos temido. Sin saberlo, mientras dormíamos, nos habían entregado a la delicada misericordia del general Franco. La entrada de las tropas rebeldes fue igual de espeluznante, con una manera extrañamente natural y poco dramática.



La victoria envenena al vencedor en un olvido
que le libra de la vergüenza y el remordimiento.

Nach der Niederlage vor Madrid richtete Franco seine Stoßkräfte auf die entlegenste, am schlechtesten geschützte Stadt, die in republikanischen Händen geblieben war. In Malaga gab es damals im Januar 1937, keine regulären Regierungstruppen, keine republikanischen Flugzeuge, keine Luftabwehr. Es gab nicht einmal Munition, nachdem die Brücke bei Motril seit Wochen gesprengt war. Verrat und Sabotage hintertrieben die Verteidigung. In Malaga hätte Franco einmarschieren können, ohne auf organisierten Widerstand zu stoßen. Malaga war die offenste aller offenen Städte.

Die Menschen in Malaga waren gewohnt, tagsüber auf der Straße zu leben bis auf die heißesten Mittagstunden. Enge Wohnungen, schmale Läden, kleine fensterlose Cafes. Ein Perlenvorhang zwischen dem Inneren und der Straße. Sowie es die Hitze erlaubt, verläßt alles die bescheidenen Behausungen. Auch im Winter bleibt die Straße der Sammelplatz des Lebens. Im Januar beginnt der Frühling. Durch den Dunst der Straßen und die vom Hafen aufsteigenden Fischgerüche dringt die frische Meerluft.

Am 12. Januar erschienen die Francoflieger. Kriegsschiffe sekundierten von der Seeseite. Allein dieser Überfall kostete Malaga 300 Tote und 1000 Verwundete, in der Mehrzahl Frauen und Kinder.

Die aus Malaga fliehende Zivilbevölkerung wurde auf der Straße nach Motril von Junkers Flugzeugen mit Maschinengewehren zusammengeschossen. Unbeschreibliche Schreckensszenen spielten sich dabei ab.



Las fuerzas republicanas consistían sólo en 12.000 milicianos, un tercio de los cuales carecía de fusiles y los que estaban armados no disponían tampoco de mucha munición. Este estado de cosas se debía, en parte, a la negligencia deliberada del Gobierno, a quien desagradaba la continua independencia de la provincia. Se ha puesto en boca de Largo Caballero la expresión "ni un tiro más por Málaga". De otro lado, el comandante de la plaza, coronel Villalaba, que ya antes había dado muestras de defección, traicionó a la república y prácticamente dejó a Málaga inerme ante las tropas nacionales, tal como argumentó en su defensa cuando, tras la guerra, regresó a España y fue perdonado por Franco

La caída de Málaga se produjo el 8 de febrero de 1937, cuando una columna franquista, al mando del duque de Sevilla, irrumpió en la ciudad, seguida tres horas después por un columna italiana. Diez mil prisioneros cayeron en poder de las tropas de Queipo de Llano. Las consecuencias de la caída de la ciudad fueron trágicas. En Málaga se estrenó la Auditoría de Guerra del ejército de ocupación que respondió a la anterior represión con otra, bajo la ley del talión. En la otra zona, el gobierno de la República abrió un sumario contra los responsables militares, que fueron procesados aunque luego muchos fueron rehabilitados. Sin embargo, está claro que en la pérdida de Málaga tuvieron una directa responsabilidad la enemistad existente entre el coronel Asensio, subsecretario de Guerra, y el Partido Comunista. El comisario del sector de Málaga, Cayetano Bolívar, era diputado comunista, y el Comité de Guerra se encontraba dominado por los comunistas y los anarquistas. No hubo entendimiento entre Málaga y el coronel Asensio, entre Málaga y Largo Caballero, ministro de la Guerra.

8 febbraio 1937, cade Malaga. A fianco degli spagnoli sono entrati in azione nove battaglioni motorizzati di Camicie nere italiane. Nella città semidistrutta inizia la più feroce caccia all'uomo che la Spagna avesse conosciuto dalla conquista di Badajoz: 4.000 fucilati. Migliaia di profughi fuggono verso Almeria mitragliati dagli aerei italiani.

Ciano, ministro degli esteri fascista, preoccupato perché il suo rappresentante a Malaga telegrafa che le repressioni effettuate dai nazionalisti erano tuttora impressionanti; che lo stato d'animo della popolazione era preoccupato e che, con vivo rammarico, vedeva ricadere sui nostri volontari l'ombra di gravi responsabilità. Ciano ordina all'ambasciatore Cantalupo di fare un'inchiesta, ma Franco la sconsiglia perché avrebbe avuto effetti peggio che negativi. Egli stesso agiva con molto tatto, i locali cercavano rabbiosamente il loro sfogo e guai ad andarli a irritare.



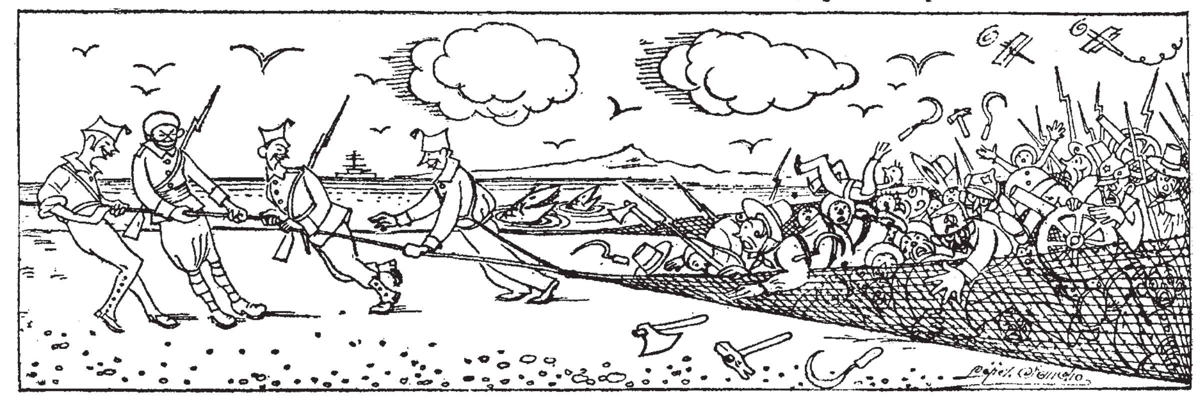


En Málaga cundió el pánico, en parte por el miedo a quedar sitiados. Villalba no pudo infundir un espíritu de lucha a los hombres de Málaga, y su temperamento convencional no le permitía creer que una población civil pudiera combatir hasta la muerte. (...) Villalba ordenó la evacuación creyendo que había llegado el último momento. De hecho, los nacionalistas no cortaron la carretera de retirada. No deseaban enfrentarse con la lucha desesperada a la que, inevitablemente, se habría visto lanzada una ciudad sitiada.

... ...

A continuación tuvo lugar la represión más feroz ocurrida en España desde la caída de Badajoz. La desencadenó el recuerdo de los 2.500 muertos en Málaga bajo la República, de la destrucción de iglesias y el saqueo de casas particulares. En la ciudad quedaron miles de simpatizantes republicanos: algunos fueron fusilados inmediatamente, y el resto fueron encarcelados. Un testigo ocular afirmó que, en la primera semana después de la caída de la ciudad, mataron a 4.000 personas (...) uno de los fiscales de Málaga era un joven abogado, Arias Navarro, que había pasado seis meses en la cárcel, y que ahora inició una carrera que le llevaría a convertirse en presidente del gobierno de España en 1973.

EN LAS PLAYAS DE MALAGA, por López Sancho



TIRANDO DEL COPO

Después de la toma de Málaga, la peseta nacional se cotiza en Francia a 1,20

LA ROJA HA DESCENDIDO A 0,60. SE ANUNCIA UN CAMBIO DE GOBIERNO EN PARIS

RADIO ROMA.—«L'Écho de Paris» anuncia un próximo cambio de Gobierno y necesidad de nuevas elecciones. La política del Frente Popular es de gran peligro. Todo esto presagia una crisis.

* * *

Roma. — El «duce» se ha reunido con el Consejo de ministros en el Palacio del Quirinal.

* * *

Riga.—Ha sido asesinado el secretario particular de Stalin.

* * *

París.—La Prensa francesa comenta satisfactoriamente la conquista de Málaga. Al conocerse la noticia en la Bolsa la peseta de Franco se elevó a 1,20 y la peseta roja descendió a 0,60. Ampliando las noticias de la conquista de Málaga se sabe que los navíos nacionales han bombardeado la carretera del litoral de Andalucía. Los nacionales han ocupado el aeródromo que había en un pueblo cercano a Málaga.

* * *

París.—«L'Action Francaise» publica nuevas contravenciones del Gobierno francés al pacto de no intervención. El día 5 de febrero—asegura—salieron para España carros de asalto, cañones y ametralladoras.

* * *

RADIO INGLESA.—**Africa del Sur.**—S. M. el Rey Jorge VI ha favorecido con las órdenes de San Jorge y San Miguel a Sir Patrick Dunkan, gobernador de Africa, por sus leales y fieles servicios al imperio.

Hoy, en la Cámara de los Comunes, se ha tratado sobre la visita de Su Majestad a la India. Es de esperar que sea después de las fiestas de la coronación.

Por primera vez desde su ascensión al trono, hoy S. M. el rey Jorge VI, se ha trasladado con todos los honores de su dignidad imperial, desde el palacio de Buckinghan al de San James, residencia oficial de los soberanos ingleses, donde fué recibido por todos los servidores y por los duques de Kent y Gloucester.

Roma.—El Gabinete italiano ha rechazado la propuesta de Rusia de cooperar con las demás naciones en el control de patrullas en aguas españolas. Igualmente el Gobierno italiano se ha ocupado de aumentar las unidades de su Ejército.

RADIO ITALIANA.—**Roma.**—El Consejo de ministros se ha reunido hoy bajo la presidencia del «Duce», aprobando varios e importantes decretos. La próxima reunión tendrá lugar el próximo 10 de abril.

Continúan llegando de Africa batallones de legionaros que han participado en la guerra etiópica, los que son aclamados entusiásticamente en sus respectivas ciudades.

Londres.—Noticias de esta ciudad informan que los gobiernos británico y francés parece que tienen intención de abrir negociaciones con Alemania sobre el asunto de las colonias. Estas negociaciones, según se dice, estarán sujetas a ciertas condiciones, como la de la limitación de armamentos para todas las naciones, incluso Rusia soviética; reingreso de Alemania en la S. de N. y renuncia del Reich a la autocracia.

Varsovia.—Noticias de Moscú confirman que la viuda de Lenin se encuentra bajo la directa vigilancia de la policía y completamente incomunicada.

(Noticias recibidas en la Emisora C. S. 3 al servicio del Gobierno Militar de Granada.)

La ciudad fue traicionada por sus líderes: abandonada, entregada a la masacre. Los cruceros rebeldes nos bombardearon y los barcos de la República no se presentaron. Los aviones de los sublevados sembraron el pánico y la destrucción, pero los de la República no vinieron. Los rebeldes tenían artillería, vehículos blindados y tanques; las armas y el material de guerra de la República no llegaron. Los rebeldes avanzaron desde todas las direcciones, y el puente sobre la única carretera que unía a Málaga con la República estaba destruido desde hacía cuatro meses. Los rebeldes pusieron a sus tropas a combatir con disciplina férrea y ametralladoras, mientras que los defensores de Málaga no tenían disciplina, ni jefes, ni la seguridad de que la República los apoyara. Los italianos, los moros y los legionarios extranjeros pelearon contra el pueblo con la valentía profesional de los mercenarios, por una causa que no era suya; y los soldados del pueblo, que estaban luchando por una causa que les era propia, volvieron la espalda y huyeron.

... ...

Los jefes culpables de la ciudad, que habían abandonado a sus hombres, pasaron por un consejo de guerra. El gobierno culpable de Largo Caballero, que abandonó Málaga a su suerte, fue obligado a dimitir. Los gobiernos culpables de las democracias occidentales, que abandonaron a su suerte a la República Española, no fueron ni llevados a consejo de guerra ni obligados a dimitir; la historia los juzgará. Pero eso no resucitará a los muertos.

... trajeron detenido a un anarquista de aspecto verdaderamente monstruoso, verdadero prototipo del criminal rojo, que al ser interrogado en presencia nuestra manifestó que no podía precisar a cuántas personas había matado, pero que, desde luego, eran muchísimas.

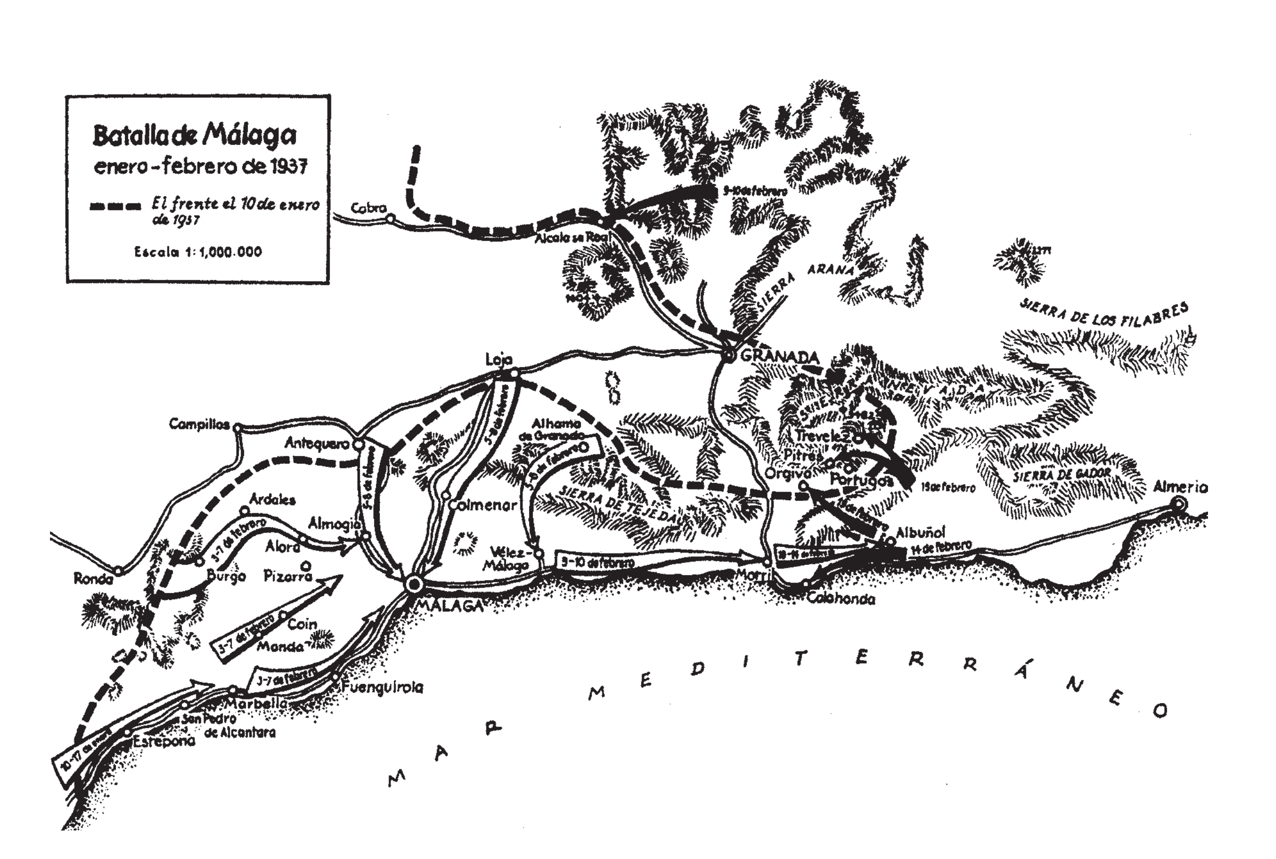
A contrast in types and in equipment: a captured Spanish government supporter, with wrists tied, led away by two nationalists, after the fall of Malaga.



Con una maniobra de ala, de estilo clásico, ha terminado la batalla de Málaga. Las tropas ganadoras de Vélez y Torre del Mar, que actuaron como boca fija de la tenaza quebrantadora del objetivo máximo, realizaron un cuarto de conversión, y sobre el apoyo del mar, donde manda el ya famoso trío de cruceros nacionales, se lanzaron sobre el boquete de Órgiva, y soldaron la línea, al situarse al este de Motril. Ya no se hablará más del frente malagueño, donde feneció el marxismo.

Son permanentes los valores estratégicos, a los que no alcanzan influencias de nuevos artificios guerreros. La ciencia aeronáutica aplicada a la guerra, podrá haber modificado las soluciones de los problemas tácticos; quizá habrá creado cualquier problema de esta índole, pero los principios que hoy rigen el arte castrense son idénticos a los que promovieron la celebridad de los más viejos capitanes.

Sujeta quedó la envoltura del enemigo a distancia media, pero inmediatamente aquel principal elemento se lanzó con ímpetu viril, previo el cuarto de giro, sobre el enemigo fugitivo hacia la angosta salida. Es la explotación del éxito prescrita en los tratados. Digno remate de la gran batalla librada por la supresión de un frente extenso y principal que aparecía por su situación como secundario.



Batalla de Málaga
enero-febrero de 1937
El frente el 10 de enero de 1937
Escala 1: 1,000.000
Cobra
Alcala se Real
9-10 de febrero
SIERRA ARANA
SIERRA DE LOS FILABRES
GRANADA
Loja
Campillos
Antequera
Alhama de Granada
Trevelez
Pitres
Orgiva
Portugos
15 de febrero
SIERRA DE GADOR
Almeria
SIERRA DE TEJEDA
Ardales
Almogia
Colmenar
3-7 de febrero
Alora
Ronda
Burgo
Pizarra
Vélez-Málaga
9-10 de febrero
Motril
Albuñol
14 de febrero
Calahonda
MALAGA
Coin
Monda
3-7 de febrero
Fuengirola
Marbella
San Pedro de Alcantara
Estepona
MAR MEDITERRÁNEO

Mens kampene rasede rundt om Madrid i begyndel–sen af 1937, løb tre nationalistiske oprørskolonner sammen ved Málaga, på Middelhavskysten 106 km nordøst for Gibraltar. Den såkaldte Syd–hær trængte frem fra vest under general Gonzalo Queipo de Llana. Fra Granada marcherede general Antonio Munoz en kolonne mod den nordøstlige side af Málaga. Mod nord, mellem de to spanske hære, stod ni mekaniserede bataljoner af italienske sortskjorter kommanderet af general Mario Roatta. Offensiven gik i gang den 17. januar.

Selvom den republikanske kommandør i Málaga, oberst Villalba, havde 40.000 tropper til at forsvare byen, var de alle dårligt organiserede militsfolk. Disse regeringstropper faldt stødt tilbage overfor de tre fjendtlige kolonner, som nåede Málagas udkant den 3. februar. Tre dage senere brød den republikanske modstand sammen. De overlevende flygtede op langs med kysten til Almerá, men deres retræte blev grusomt forstyrret af nationalistiske kampvogne og fly. Generalissimo Francisco Franco stod uudfordret i Málaga.





Año II.—Número 41 | OVIEDO, MIERCOLES 1

Es indescriptible el mom
de España asaltaron a la
cubierto los red

El espanto de los milicianos y su trágica huída,
los aviones nacionales.-Ya no q

En quince mil se cifra el número de asesina
Las ejecuciones tení

En una sola calle, asaltada por nuestros soldados, dej
sigue actuando con gran energía, y a



ento en que los soldados bayoneta y a pecho des- uctos marxistas

perseguidos por el fuego de ametralladoras de ıeda un solo "paco" en la ciudad

tos cometidos por los judíos sólo en Málaga. an lugar en La Caleta

ıron los milicianos cien muertos.--La Escua[illegible]a nacional ıyer bombardeó intensamente Motril

La mayoría aplastante de la gente que salía precipitadamente de los pueblos y que huyó, finalmente, por la carretera de Almería, asegura que lo hacían temiendo a los moros que podían violar a las mujeres y cortarles los pechos.



Nuestros valientes Legionarios y Regulares han demostrado a los rojos cobardes lo que significa ser hombre de verdad. Y, a la vez, a sus mujeres. Esto es totalmente justificado porque estas comunistas



y anarquistas predican el amor libre. Ahora por lo menos sabrán lo que son hombres de verdad y no milicianos maricones. No se van a librar por mucho que berreen y pataleen.

One day in February we saw a Fascist aeroplane approaching. As usual, a machine–gun was dragged into the open and its barrel cocked up, and everyone lay on his back to get a good aim. Our isolated positions were not worth bombing, and as a rule the few Fascist aeroplanes that passed our way circled round to avoid machine–gun fire. This time the aeroplane came straight over, too high up to be worth shooting at, and out of it came tumbling not bombs but white glittering things that turned over and over in the air. A few fluttered down into the position. They were copies of a Fascist newspaper, the Heraldo de Aragón, announcing the fall of Malaga.

… …

When the Fascists told us that Malaga had fallen we set it down as a lie, but next day there were more convincing rumours, and it must have been a day or two later that it was admitted officially. By degrees the whole disgraceful story leaked out—how the town had been evacuated without firing a shot, and how the fury of the Italians had fallen not upon the troops, who were gone, but upon the wretched civilian population, some of whom were pursued and machine–gunned for a hundred miles. The news sent a sort of chill all along the line, for, whatever the truth may have been, every man in the militia believed that the loss of Malaga was due to treachery. It was the first talk I had heard of treachery or divided aims. It set up in my mind the first vague doubts about this war in which, hitherto, the rights and wrongs had seemed so beautifully simple.

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

UNA PATRIA, UN ESTADO, UN CAUDILLO. — UNA PATRIA: ESPAÑA. UN CAUDILLO: FRANCO

NUEVAS JORNADAS VICTORIOSAS DE NUESTRO GLORIOSO EJERCITO

A LAS DOS DE LA TARDE DE AYER DESFILABAN POR LAS CALLES DEL CENTRO DE MALAGA LOS SOLDADOS ESPAÑOLES, ENTRE OVACIONES Y APLAUSOS DEL PUEBLO MALAGUEÑO, QUE SE ARROJABA A BESAR LAS MANOS DE SUS LIBERTADORES

EL ENEMIGO, DERROTADO, HUYE HACIA MOTRIL, DEJANDO UN CUANTIOSISIMO MATERIAL DE GUERRA: CAÑONES, AMETRALLADORAS, UN MILLON DE CARTUCHOS, DOS CAÑONEROS Y ALGUNOS BARCOS MERCANTES

En el frente de Madrid, una operación que costó grandes bajas al enemigo ha dado por resultado el corte de la carretera de Valencia



COMUNICADO OFICIAL

MALAGA, LA BELLA, VUELVE A SER MALAGA ESPAÑOLA

LA RECONQUISTA DE MALAGA

Decían las radios rojas en sus versiones que en Málaga no había de entrar el ejército que acaudilla el Generalísimo Franco. Nos decían también que en Málaga, baluarte de la libertad española, baluarte el más firme, el más sólido de la revolución proletaria y popular, no pondría sus plantas el Generalísimo. Ya veis como de nuestra parte soportábamos el reto. Ya veis con qué serenidad afrontó el Generalísimo y acometió la empresa, coronada por el éxito, de la reconquista de Málaga. Aún, ayer, una radio roja de la C.N.T.–F.A.I. de Madrid decía que Málaga, cuna de la libertad, la que conoce de revoluciones, la que no se sometió a Francia ni a la Escuadra inglesa, y vivificó la fe y el ánimo cuando fusilaron a Torrijos y cincuenta mártires, en esta Málaga invicta por las libertades no caerá en poder del Ejército de Franco.





[Franz Borkenau] believed that Malaga might have been saved, but only by a "fight of despair" with mass involvement, of a sort that "the anarchists might have led." But two factors prevented such a defense: First, the officer assigned to lead the defense, Lieutenant Colonel Villalba, "interpreted this task as a purely military one, whereas in reality he had no military means at his disposal but only the forces of a popular movement; he was a professional officer, "who in the secrecy of his heart hated the spirit of the militia" and was incapable of comprehending the "political factor." A second factor was the significant decline, by February, of political consciousness and mass involvement. The anarchist committees were no longer functioning, and the authority of the police and Civil Guards had been restored. "The nuisance of hundreds of independent village police bodies had disappeared, but with it the passionate interest of the village in the civil war... The short interlude of the Spanish Soviet system was at an end". After reviewing the local situation in Malaga and the conflicts in the Valencia government (which failed to provide support or arms for the militia defending Malaga), Borkenau concludes: "The Spanish republic paid with the fall of Malaga for the decision of the Right wing of its camp to make an end of social revolution and of its Left wing not to allow that". Jackson's discussion of the fall of Malaga refers to the terror and political rivalries within the town but makes no reference to the fact that Borkenau's description, and the accompanying interpretation, do support the belief that the defeat was due in large measure to low morale and to the incapacity, or unwillingness, of the Valencia government to fight a popular war. On the contrary, he concludes that Colonel Villalba's lack of means for "controlling the bitter political rivalries" was one factor that prevented him from carrying out the essential military tasks. Thus he seems to adopt the view that Borkenau condemns, that the task was a "purely military one".

LA VANGUARDIA

VICTIMAS, por Bagaría



—A mi, en Málaga, me han matado tres discursos.
—A mi, cuatro.



Las descripciones de la huida de civiles y milicianos exhaustos que escapaban de la ciudad por la carretera de la costa son espeluznantes. Mujeres enloquecidas seguían amamantando a sus hijos muertos mientras los más viejos y débiles se iban muriendo a lo largo de la carretera bajo el fuego de los morteros que llegaba desde el mar y del de los aviones que, en vuelo rasante, ametrallaban sin piedad a los fugitivos. A Arthur Koestler y a sir Peter Chalmers–Mitchell les parecía que la ciudad abandonada era el reino de las sombras solitarias. Espesas columnas de humo se alzaban sobre los restos de las casas derruidas por las bombas. Anonadados ante la derrota, algunos milicianos deambulaban sin rumbo en espera de que les pusieran



contra una pared y los fusilaran. La venganza de los nacionales sobre Málaga fue quizá la más horrenda de toda la guerra: como ya hemos visto, el embajador británico en Madrid informó al Foreign Office el 31 de agosto de 1944 de que durante la primear semana de "liberación" de la ciudad, los nacionales fusilaron sin juicio previo a 3.500 personas y desde l 15 de febrero al 25 de agosto de 1944 otras 16.952 más fueron sentenciadas "legalmente" a muerte. El fiscal de los nacionales en Malaga fue Carlos Arias Navarro, que sería conocido como "Carnicerito de Málaga" y, con el tiempo, llegaría a ser el último presidente de gobierno de Franco y el primero de Juan Carlos I.

La toma de Málaga ha sido algo parecido a los juegos de los prestímanos. ¿Veis Málaga de este lado? ¿veis que está roja? Se echan unos polvos de la madre Celestina y... Málaga se ha vuelto blanca para siempre. Málaga no volverá a ser roja jamás.

... ...

A los tres cuartos de hora, un parte de nuestra aviación me comunicaba que grandes masas huían a todo correr hacia Motril. Para acompañarles en su huida y hacerles correr más a prisa, enviamos a nuestra aviación que bombardeó, incendiando algunos camiones.

MALAGA REFUGEES REPORTED BOMBED

Rebels Attacked 150,000 as They Marched on Crowded Road, Physician Says

CHILDREN AMONG VICTIMS

Dr. Bethune Asserts German and Italian Planes Dropped Bombs on Sleeping Civilians

By The Associated Press.

VALENCIA, Spain, Feb. 17.—Dr. Norman Bethune of Montreal tonight described the flight of 150,000 men, women and children from Malaga as "the most terrible evacuation of a city in modern times." [Malaga, southern Spanish seaport, was captured Feb. 8 by the Insurgents in the Spanish civil war.]

Dr. Bethune, head of the Spanish-American Blood Transfusion Institute, said he witnessed the evacuation during a trip from Barcelona with a truckload of refrigerated blood for transfusions.

"Imagine 150,000 men, women and children setting out for safety to a town situated more than 100 miles away with only one road to take on a journey requiring five days and five nights at least," he said.

"There was no food to be found in the villages and there were no trains or busses to transport them.

"They staggered and stumbled, with cut and bruised feet, along the white flint road while the Fascists (Insurgents) bombed them from the air and from the sea.

"We counted at least 5,000 children under ten years of age, at least a thousand of them barefoot and many clad only in single garments.

"The incessant stream of people became so dense we barely could force our cars through them.

"We met so many distressed women and children we decided to turn back and start transporting the worst cases to safety.

"How could we choose between a child dying of dysentery and a mother stolidly watching us with great sunken eyes, carrying against her open breast her child born on the road two days before?

"We first decided to take only children and mothers. Then the separation of fathers and children, husbands and wives became too cruel to bear. We finished by transporting to Almeria the families with the largest number of children and children without parents.

"On the evening of the twelfth, when the little seaport of Almeria was completely filled with refugees who thought they had reached a haven of safety, German and Italian airplanes dropped ten bombs in the very center of the town where refugees were sleeping huddled so closely together on the main street that an auto could pass only with great difficulty.

"After the planes passed I picked up three dead children from the pavement where they had been standing in line waiting for a cup of preserved milk and a handful of dry bread, the only food some of them had for days."


MÁLAGA

Todos se precipitaban hacia la carretera de Almería, en la seguridad de que por allí tendrían la salida segura; pero no pudieron contar con la actuación enérgicas, terrible, de la aviación nacional, que había de ametrallarles y destruirles.

Efectivamente, la carretera parecía un corral de gallinas al verse invadida por camiones y turismos de todas clases, abarrotados de espantados milicianos que, por acelerar la huida, producían continuos accidentes. También abundaban los pelotones de peatones que corrían sin descanso. Al aparecer la aviación nacional se produjo un momento de pánico extraordinario. Los aparatos nacionales comenzaron a lanzar bombas de gran potencia y, bajando a muy poca altura de los fugitivos, los diezmaban con el fuego de sus ametralladoras.

La carnicería fue espantosa y el espectáculo tristísimo, pues se veía como los camiones y coches, tratando de huir, pasaban por encima de los heridos, que lanzaban espantosos quejidos. Muchos murieron aplastados

Mientras tanto, en Málaga las cosas no podían ser más favorables para las huestes nacionalistas. Las unidades de la Escuadra se adentraron por el puerto y en dos horas llevaban lanzadas más de 400 potentísimas granadas con singular acierto, que caían en las fortificaciones enemigas, que se desmoronaban y se cubrían de cadáveres

Lo mismo que pasó en la carreta de Málaga–Almería lo he visto luego, y lo sigo viendo, muchas veces en el cine y en la televisión. Creo que lo que hicieron en Málaga fue como un ensayo de lo que posteriormente sucedió en otras guerras. Pero la primera vez que se atacó y bombardeó así a la población civil fue a nosotros, en aquella carretera: ocuparon Málaga y prepararon una trampa criminal a la salida.



Y los que todavía puede caminar de pronto tienen que detenerse. Y, espantados, echarse a tierra o esconderse en los huecos del camino o al otro lado de la sierra para no ser despedazados por los obuses de los cañones de los barcos de guerra que disparan a ras de tierra, o más bien del mar, desde doscientos metros. Pero los disparos atajan todos los movimientos sin que nadie pueda sentirse seguro. Cuando el fuego cesa, los supervivientes se encuentran ante los heridos que no pueden atender y ante los muertos que se quedan para siempre en ese tramo de la marcha. Y con esa trágica contabilidad los vivos reinician la marcha dejando atrás brazos arrancados, cuerpos partidos y, lo que es peor, los lamentos desgarrados de los heridos cuyas heridas no pueden cerrar.

... ...

Quien se detiene está firmando su sentencia de muerte. Y, sin embargo, de cuando en cuando hay que detenerse o correr. Y no sólo por los disparos rasantes que llegan del mar, sino por las bombas que labran la muerte desde el aire. El cielo —el límpido cielo andaluz—, es ahora el tenebroso espacio del crimen, desde el que los trimotores alemanes tiñen la tierra de sangre. Y, por si fuera poco esta alianza del cielo y del mar, en tierra los tanques pisan los talones a los últimos fugitivos de la caravana. Y con esta espantosa convergencia de la muerte por mar, tierra y aire, la columna fugitiva se estremece y estrecha cada vez más. Como fantasmas en la noche última, se arrastran los cuerpos con los pies sangrando, los pulmones secos y las bocas jadeantes, pronunciando una sola palabra que repiten débilmente: Almería, Almería, Almería... Aunque también hay algunos que avanzan como autómatas, pronuncias palabras incoherentes ya fuera del reino de la cordura.


helios





A la ciudad, medio derruida por los bombardeos, ennegrecida por los incendios, le falta el riego de lágrimas y sangre. Con esos líquidos se hace la limpieza. El drama de la ciudad es menos sombrío que el drama de la carretera. Sobre la masa empavorecida que desertó de Málaga, huyendo de las represalias, los aviones de Franco y los navíos nacionalistas se cubren de oprobio. En vuelos rasantes, las ametralladoras de los aviones agotaron sus municiones sobre la muchedumbre desesperada. Madres que se negaban a desprenderse de sus hijos muertos, perdieron la razón. Otras, creyendo salvarse, se arrojaron al mar, donde perecieron. La carretera quedó cubierta de cadáveres y moribundos. Los aparatos repostaban y volvían a su trabajo siniestro. (...) "los rápidos progresos de todos estos ataques —han escrito dos apologistas de la victoria de Franco: Brasillach y Bardeche—, determinaron un gran pánico y los fugitivos se aglomeraron en coches y camiones, ensayando llegar a Almería. La mañana del día ocho, la flota nacionalista ancló delante de la Torre del Mar para cerrarles el camino...". Sus salvas mortíferas hacen carne en una muchedumbre de mujeres, niños y ancianos, a la que se habían mezclado algunos combatientes.

La carretera estaba completamente llena de objetos: bultos de ropa, gramolas, máquinas de coser, sartenes, sacos, maletas, sillas, mesas, cuadros... parecía que un camión de mudanzas se había estrellado cerca, dejando todo su cargamento esparcido por el camino...



¡Málaga sin padre ni madre
ni piedrecilla, ni horno, ni perro blanco!
¡Málaga sin defensa, donde nació mi muerte dando pasos
y murió de pasión mi nacimiento!
¡Málaga caminando tras de tus pies, en éxodo,
bajo el mal, bajo la cobardía, bajo la historia cóncava, indecible,
con la yema en tu mano: tierra orgánica!
¡y la clara en la punta del cabello: todo el caos!
¡Málaga huyendo
de padre a padre, familiar, de tu hijo a tu hijo,
a lo largo del mar que huye del mar,
a través del metal que huye del plomo,
a ras del suelo que huye de la tierra
y a las órdenes ¡ay!
de la profundidad que te quería!
¡Málaga a golpes, a fatídico coágulo, a bandidos, a infiernazos
a cielazos,
andando sobre duro vino, en multitud,
sobre la espuma lila, de uno en uno,
sobre huracán estático y más lila,
y al compás de las cuatro órbitas que aman
y de las dos costillas que se matan!
¡Málaga de mi sangre diminuta
y mi coloración a gran distancia,
la vida sigue con tambor a tus honores alazanes,

con cohetes, a tus niños eternos
y con silencio a tu último tambor,
con nada, a tu alma,
y con más nada, a tu esternón genial!
¡Málaga, no te vayas con tu nombre!
¡Que si te vas,
te vas
toda, hacia ti, infinitamente en son total,
concorde con tu tamaño fijo en que me aloco,
con tu suela feraz y su agujero
y tu navaja antigua, atada a tu hoz enferma
y tu madero atado a un martillo!
¡Málaga literal y malagüeña,
huyendo a Egipto, puesto que estás clavada,
alargando en sufrimiento idéntico tu danza,
resolviéndose en ti el volumen de la esfera,
perdiendo tu botijo, tus cánticos, huyendo
con tu España exterior y tu orbe innato!
¡Málaga por derecho propio
y en el jardín biológico, más Málaga!
¡Málaga, en virtud
del camino, en atención al lobo que te sigue
y en razón del lobezno que te espera!
¡Málaga, que estoy llorando!
¡Málaga, que lloro y lloro!

El alto mando republicano, los dirigentes políticos y sindicalistas, y otros que temían las consecuencias de la ocupación nacionalista, intentaron escapar por la carretera de la costa, aunque la inundación de Motril hacía el paso sumamente difícil. Los más afortunados huyeron en los pocos automóviles de que se podía disponer, y el resto a pie. El Canarias, el Baleares y el Velasco bombardearon la ciudad, pero la flota republicana continuó inactiva.

En la carretera de la costa que llevaba a Almería, los tanques y la aviación nacionalistas se lanzaron a la caza de los fugitivos. Mataron a muchos, mientras que la mayoría de los que escaparon quedaron tendidos en la carretera, exhaustos y medio muertos de hambre.

El intento de defensa aérea de este trágico éxodo fue el último combate en el que participó la escuadrilla aérea de André Malraux.




Tossa de Mar

Después supimos que fueron el ultramoderno crucero Canarias, que se estrenó con nosotros y ése que hundieron en el Cabo de Palos, su gemelo el Baleares, y otros más de la marina franquista e italiana, y los aviones de caza italianos y alemanes. Para ellos era como un juego, el tiro al plato contra gente que no podía defenderse. Disparaban contra las rocas, y comprendimos que lo hacían así para que estallasen y nos cayesen las piedras encima o que cortasen la carretera. No teníamos escapatoria, atrapados entre aquellas paredes de roca y los acantilados. Moríamos de hambre, sed agotamiento, ametrallados. Si hay un infierno, aquello era lo más parecido que uno pueda imaginar. Fue un milagro que consiguiésemos llegar a Almería, pero nunca he visto tanta muerte, tanta sangre, tanto desprecio por la vida humana. Qué forma tan estúpida de desperdiciar munición contra un objetivo no militar, pero bueno, Hitler les había dado crédito ilimitado a los fascistas españoles.

Fue horrible, nunca lo olvidaré. Eran militares profesionales, de la Marina o la Aviación contra civiles, ancianos, niños, mujeres, sabían a dónde disparaban. Los pocos soldados que iban con nosotros iban en retirada, desarmados. Nos bombardeaban a mansalva. Veíamos sus caras, ellos sabían que éramos civiles indefensos, nos veían perfectamente. Estaban tan cerca, que cuando le acertaban a un burro o a un autobús, podíamos ver sus cara, les podíamos ver cómo saltaban en sus cubiertas, celebrándolo.

Huíamos aterrados por esos discursos nocturnos por radio de un general fascista, debía ser un psicótico, ese asesino de Queipo de Llano, que decía que sus moros y legionarios violarían a nuestras madres y hermanas cuando llegasen a Málaga. Aquello fue una terrible matanza, un crimen de guerra que ha quedado impune, y fíjese que mucha democracia habrá ahora, pero me iré a la tumba sin ver justicia y reconocimiento de culpa sobre este asunto...

SANTORAL DEL DIA

MARTES 9 DE FEBRERO

IDEAL

EL TIEMPO QUE HACE

DATOS DE CARTUJA

AÑO VI — *Granada, martes 9 de febrero de 1937*

Redacción: Teléfono 1744 — Tendillas de Santa Paula, 6 — Administración: Teléfono 1747

Málaga, liberada

El pueblo, frenético de entusiasmo, besa las manos de los soldados y vitorean a España y a Franco

Los rojos huyeron en grandes masas hacia Motril y fueron certeramente bombardeados por nuestra aviación

Dos cañoneros rojos y varios buques mercantes, apresados por nuestros barcos

Costará muchos millones reconstruir todos los puentes y alcantarillas, volados

La Catedral ha servido de vivienda para el hampa

LA CALLE DE LARIOS SOLO TIENE [illegible] O DOCE CASAS. LA CALETA, CASI TOTALMENTE EN RUINAS



EL GENERAL QUEIPO DE LLANO, LIBERADOR DE MALAGA

Toda la ciudad está en nuestro poder

El enemigo solo opuso escasa resistencia en las afueras, que fué dominada con dureza

Nuestras fuerzas no sufrieron ni una sola baja y los enemigos, ochenta muertos

A las ocho de la mañana entró la columna de Marbella y poco después, las de Loja y Antequera

FUERON PUESTOS EN LIBERTAD MAS DE TRESCIENTOS PRESOS, SUPERVIVIENTES DE LAS BARBARAS MATANZAS

La carretera de Madrid a Valencia, cortada por nuestras fuerzas

SE OCUPO EL VERTICE DE COBERTERA; EL PUEBLO DE VACIAMADRID Y LA CARRETERA QUEDAN BAJO NUESTRO DOMINIO

El enemigo no opuso gran resistencia, pese a la extraordinaria importancia que tiene el corte de su principal vía de abastecimiento

(Información en la página 7)

Los prisioneros, innumerables

Huían por las barrancadas para tomar nuestros camiones, que creían suyos, y eran apresados

HA SIDO UN GOLPE MORTAL PARA LOS ROJOS, DICE LA PRENSA INGLESA

Málaga es apuñalada, destrozada, desangrada por las hordas fascistas, pero éstas no son las mayores responsables de que hayan podido entrar [sino] los interesados en hacer fracasar la Revolución humana que se ha iniciado en España y que prefieren el fascismo al triunfo de la causa de los trabajadores.



About 100.000 Persons are beginning a disorganized mass exodus along the coastal road to Almeria

… …

The road is blocked by slow vehicles and wounded people, Fascist Air Force and Navy are bombing the road by will for the next two weeks. German warships of the "Nonintervention" committee are participating in the shelling, sometimes in the presence of English naval vessels which are doing nothing to intervene

… …

Till the 60's truck drivers were still finding the skeletons of those who had fled Malaga in February 1937.



Sobre la mar y el camino
La noche negra venía.

Fondo de olivos y llamas
tiene el grito de la huída.
en parapetos de nubes
los aviones vigilan
y la rabia de su hierro
va encharcando las colinas
con tuétanos de raíces
y entrañas de roca herida.
– ¿Por qué huyes, muchacha? (El viento,
que las navajas afila,
ha cortado en flor la rama
verde de la bulería).
Con los cabellos ardiendo
y la espalda en carne viva,
la gitana, hija del mar,
sangrando por las rodillas,
cae, se levanta... un balazo
rajó sus pechos de niña
y se le escapa la voz
por los caños de la herida:
¡Me persiguen a traición
cañones de la marina!
Yo estaba de cara al cielo
en mis arenas dormida,
y un sol de marfil antiguo
sobre mi sueño se abría
como una palma del mar
hecha de espuma y de brisa.
¡A traición me mordió el lobo
negro de las baterías!
Como nadie me defiende,
mi piel morena acuchillan
bandadas de cuervos grises
que huelen carne podrida.
Traspasada de espoletas,
¿qué puede una cierva herida?
Hierven en las azoteas
tormentas de dinamita;
se destroza en los barrancos
la flor de mis caballistas
y un vendaval de fusiles
troncha mi cintura fina.
Por tierra, por mar y aire
me están desangrando viva;
por el Puerto de la Torre
olas de tanques venían:
Mirando a Casa Bermeja,
rompe a sudar mi agonía.
Lívido se lleva al mar
mi llanto el Guadalmedina.
¿No veis que, ciega y sin brazos,
de lutos estoy vestida,
que sólo me quedan dos
de siete hermanas que había?
A traición me están hiriendo
los que ampararme debían,
generales renegados
que quieren la monarquía;
molos de mala ralea,
soldados por la rapiña;
estado Mayor de hienas
y babel de sacristías.
Dentro de los esqueletos
Les arden de odio las tripas.
¡Valedme los malagueños,
que se derrumba mi vida;
pescadores de Marbella,

arrieros de Manilva,
escopeteros de Ronda,
valedme, que ya estoy fría!

Málaga torna al silencio,
Y en alta noche salina,
Muerde la ametralladora
Sus entrañas ateridas.

La Muerte viene de Málaga
Y entra, loca, en Almería.
Un río fuera de madre,
Con aguas despavoridas,
Tiende en la verde cuneta
Estatuas en agonía.
La boca de los heridos
Maldice, mientras suspira:
– ¡Compañerito, remátame,
que el cuerpo se me vacía!
El trote de los caballos
machaca espaldas vencidas,
cruzan rayos de pistolas
las nubes de gasolina
y delante de las sombras,
bañado en sangre y fatiga,
marcha un ángel con espuelas
guiando el trueno de la prisa.
Los niños, en hacaneas
de caderas doloridas,
antes de mamar la leche
con hiel, que nadie les brinda,
entre los dientes estrujan
el clavel de la saliva.
Kilómetros y kilómetros,
Horas y horas, noche arriba ...

Mueven los cañaverales
Levantes de artillería
Y por los bosques del cielo,
Sobre el vapor que desfila,
Aún hay águilas de Roma
Y grandes buitres de Bismarck.
Un grito estalla en las venas
fluviales de la Península:
– ¡Que este funeral os queme
hasta el fin de vuestra vida;
pagaréis con intereses
el préstamo de ruinas,
que el vientre de las viudas
lo preñó un tigre ese día!

Luz de violeta y pólvora
moja ya la serranía,
los rubios toros del llanto
hacia Motril se encaminan,
y esperando que a su entierro
bajen las claras del día,
sola en el cortijo azul,
una paloma agoniza.
Lleven a Jerusalén
el parte cien golondrinas.

Sobre el mar y los olivos,
En la linde de Almería,
Igual que el cráneo de un potro,
La aurora, roja, se abría.

Ce n'est que lentement que la victoire et la dignité humaines peuvent se reconquérir sur la souffrance et la peur, et c'est auprè des paysans de la province de Malaga que Malraux va trouver l'homme fondamental: une voiture emmène des aviateurs, des blessés et un médecin sont allongés contre les mujrs et les scènes de fraternité se multiplient. Des femmes laissent leur place aux invalides, un vieillard et un enfant son chargés sur l'aile de l'automobile déjà pleine et ne parviennent à y demeurer que grâce à l'aide de Pol, un ouvrier devenu aviateur, qui leur donne la main à travers le pare–brise. La gène et la maladresse face à la souffrance font à présent place à l'indiscrétion d'un regard fasciné par la grandeur silencieuse des gestes fraternels: "Le médecin, devant les scènes d'amour du théâtre et du cinéma, se sentait toujours indiscret. Et ici aussi: cet ouvrier étranger qui allait de nouveau combattre, tenant le poignet du vieux paysan d'Andalousie devant le peuple en fuite, le troublait; il s'efforçait de ne pas les regarder. Et pourtant la part la plus profonde de lui même demeurait liée à ces mains? La même part qui les avait fait s'arreter tout à l'heure, celle qui reconnait sous leurs expresions les plus dérisoires la maternité, l'enfance ou la mort."






N-340
km
248



Y una mañana muy tempranito, creo que era domingo, el 7 de febrero, viene la aviación pero no tiraban, dando vueltas y echando hojillas: Que nos entregáramos, que estábamos copados, que estábamos engañados, que el obrero honrado no tenía que temer nada (...) Aquel día no comimos, estábamos en las puertas del refugio y los aviones allí dando vueltas (...) y a las diez de la mañana, por el Puerto de la Torre, ya sentiamos los cañonazos para Málaga (...) a las tres de la tarde ya sentíamos las ametralladoras (...) dos barcos se presentan en la bocana del puerto, cerrando la bocana pero no tiraban (...) ya la gente de Málaga había empezado a irse esa mañana...

Mientras tanto, el "Canarias" y el "Baleares", en previsión de que la flota republicana se presentara, pilotan la costa para intervenir, a continuación, en la carretera Málaga–Almería. Los buques alemanes e italianos se comportan en este sentido: cortar la llegada de los buques de la república, provenientes de Cartagena. La órdenes a los dos buques españoles–nacionalistas es impedir que los milicianos y sus familias abandonen Málaga, cortar su marcha para restarles eficacia y destrozar su posible organización en nuevas posiciones.

La acción terrible de estos buques sobre la carretera de Málaga a Almería es difícil de narrarla. Más de 150.000 personas —mujeres, niños y viejos— huyeron mientras las bombas de la marina nacionalista hacía en ellos blanco, ayudando al genocidio la aviación hispanoitaliana. Los testimonios personales causan pavor. La cuantificación de muertes se presenta muy difícil, tras muchas consultas he llegado a la conclusión de 3 a 5.000 personas, que perecieron destrozadas en la dramática pesadilla.



Málaga arada por la muerte
y perseguida entre los precipicios
hasta que las enloquecidas madres
azotaban la piedra con sus recién nacidos.
Furor, vuelo de luto
y muerte y cólera,
hasta que ya las lágrimas y el duelo reunidos,
hasta que las palabras y el desmayo y. la ira
no son sino un montón de huesos en un camino
y una piedra enterrada por el polvo.
Es tanto, tanta
tumba, tanto martirio, tanto
galope de bestias en la estrella!
Nada, ni la victoria
borrará el agujero terrible de la sangre:
nada, ni el mar, ni el paso de arena y tiempo, ni el geranio
ardiendo
sobre la sepultura.

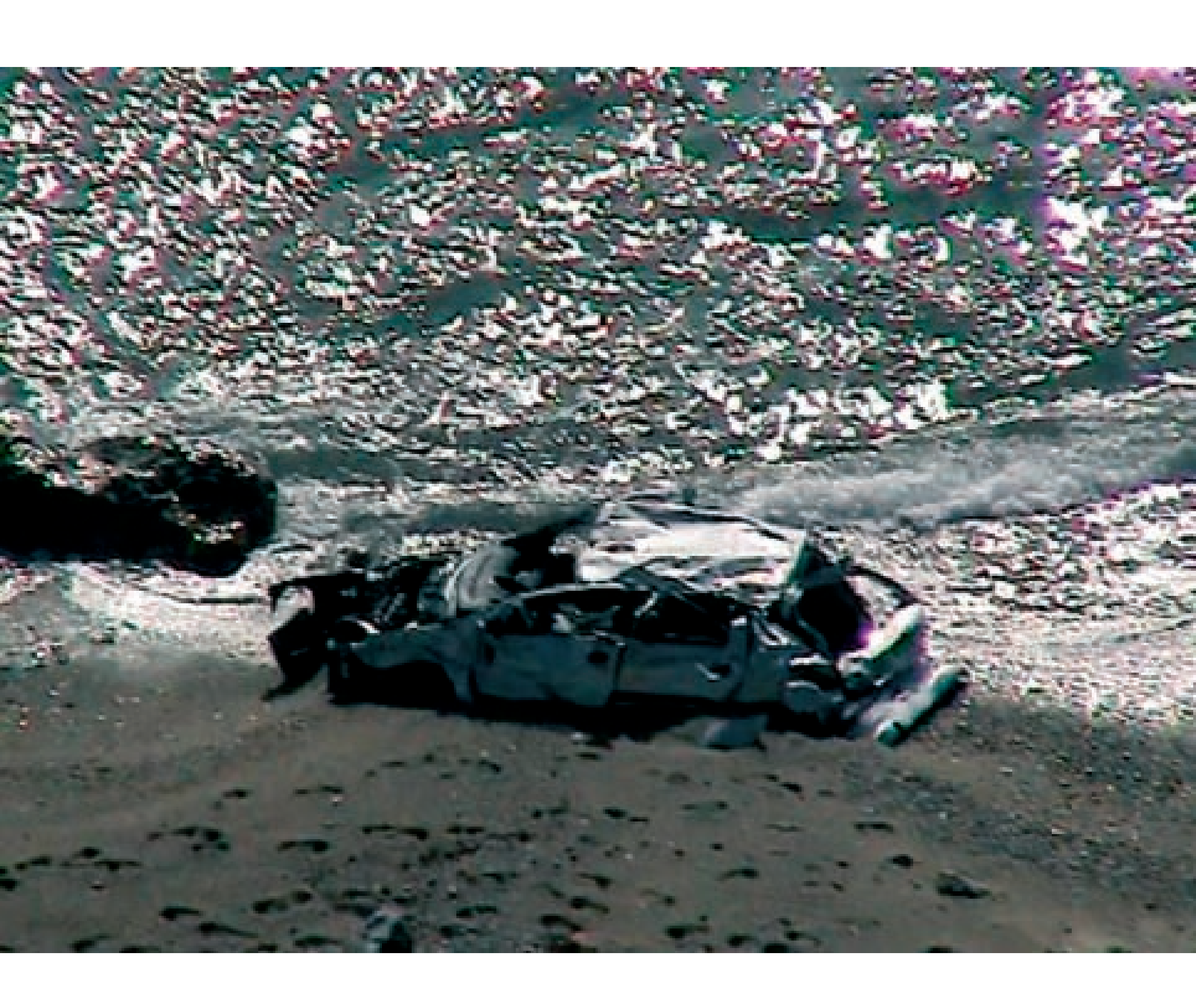


¡ATENCIÓN! Radio Sevilla.
Queipo de Llano es quien ladra,
Quien muge, quien gargajea,
Quien rebuzna a cuatro patas.
¡Radio Sevilla —Señores:
Aquí un salvador de España.
¡Viva el vino, viva el vómito!
Esta noche tomo Málaga;
El lunes tomé Jerez;
martes, Montilla y Cazalla...

A DON GONZALO QUEIPO DE LLANO;



El bombardeo y ametrallamiento nos comía nuestro único refugio, que eran aquellos sitios donde había cañas de azúcar y las cunetas de la carretera (...) recuerdo con horror como una camioneta fue alcanzada por los bombardeos y fue a parar a la orilla de la playa con varios muertos y entre ellos niños, fue todo un calvario...







En el día del triunfo

Malagueñas baturras

Con el corazón envía
Un saludo fraternal
para Málaga la Bella,
Zaragoza, la Inmortal.

Vente a Málaga, mañica.
Tengo albergue en La Caleta
y, si tú vienes conmigo,
mi dicha será completa.

Si las tierras malagueñas
son de María Santísima,
por aquí, por Aragón,
también tiene su finquita.

Hacia su mar hoy va el Ebro,
y apenas entra en el mar,
piensa llegar hasta Málaga
y, en saludo, remansar.

Para ver málaga libre,
nuestra Virgen del Pilar
se va allí una temporada,
al barrio del Limonar.

Las uvas y la mujer,
Antes, me gustaban frescas,
Pero hoy prefiero las pasas...
Si son, pasas malagueñas.

por la ciudad que era esclava
y rompió, al fin, sus cadenas,
bebo una copa de Málaga
y un vaso de Cariñena.



... y nos enteramos de que los moros y legionarios ya estaban llegando a Málaga. Salimos hacia Almería, íbamos toda la familia junta, pero en aquel caos, hostigados por la artillería y los aviones que nos ametrallaban en vuelo rasante, me perdí entre la muchedumbre. Recuerdo que algunos de esos aviones tenían una cruz roja pintada en el fuselaje. Se acercaban, se acercaban y después nos disparaban. Días y días, andando, rodeados de muertos y restos humanos por todos lados, estaba muy agotada, sin comida, hasta que desfallecí y me caí al suelo, hecha una pelota... de repente, escuché ruido de caballos y pensé: "Ya están aquí, me matarán" resignada, me tapé los ojos con las manos, resignada a morir...


KISS

Ahora hay que poner en práctica los ejercicios de tiro que se hicieron en El Ferrol ¡menudo examen! ¡qué bien se dibuja la carretera de Málaga y Almería! Grupos de milicianos avanzan por ella ¡¡¡BUUMM!!! Las granadas del "Baleares" caen en salva agrupada sobre ellos, sembrando la muerte. Unos corren, otros se desploman para siempre.

¡Muy bien! Grita el oficial, sin poderse contener.



El General Queipo de Llano, acompañado del Coronel Cuesta, los Almirantes Basterreche y Moreno y sus ayudantes a bordo del «Canarias».





Yo cuando veo en los países esos los refugiados, nosotros íbamos igual, completamente igual. Yo me acuerdo que mi madre —porque no había agua ni nada— cogía un paño y filtraba el agua de los sifones de la carretera, que tenía bichillos coloraos, para poder beber nosotros...

¡Ay dolor, dolor del viento,
dolor del cielo y el agua,
dolor de espigas tronchadas!
Soledad: ¿adónde llevas
la sombra de mis pisadas?
Los campos que ellas conocen
ya sólo mis ojos aguardan.
Soledad: ¡mírame el pecho!
De Málaga vengo ¡ay Málaga!,
Allí tendida te quedas
sobre tus calientes playas,
mal herida en tus costados
que sobre la mar desangras.
¡Ay, hermanos! Sostenedme,
que el corazón se me para,
que la sangre se me enfría
y la razón se me acaba.
¡Ay soledad! ¡Soledad!
¡Roja soledad de Málaga!
¡Ay soledad de sus tierras!
¡Ay soledad de sus fábricas!
¡Ay soledad de sus puertos
y soledad de sus plazas!
Málaga, no me golpees
tan duramente en la espalda,
que pesas como una piedra
y cortas como navaja.

Llevo tu recuerdo a cuestas
Igual que dos negras alas
que muerta viva me llevan
por la conciencia de España.
¡Ay Málaga!, ni los peces
quieren ya estar en tus aguas:
los pájaros por el cielo
se van huyendo a bandadas;
triste la flor que puede
separarse de sus rama.

Desprendida de mis tierras,
quedando al salir mi casa,
viene llena de cenizas
y cargada de amenazas,
dejándome el corazón
hecho temblor de sus llamas
y trayéndome en el pecho
en lugar suyo, esta llaga,
que si en mi dolor se hunde,
entre mis odios se agranda.
Negro pozo es de terror:
roja campana de alarma
que si da luto a mis venas
también en fuego las alza.

A montones nos salimos
cuando la negra metralla
tronchó el último jardín
y la fuente más lejana.
Por los montes, por los riscos,
por las carreteras anchas,
Junto a las aguas del mar,
por las estrechas cañadas,
como un rebaño perdido
nuestro dolor rebosaba.
¡Qué agudas alas de muerte
por las nubes acechaban!
¡Qué alucinación el mar,
dragón de hierro en sus aguas,

erizando sus cañones
clavó en nosotros sus garras!
Entre las sombras del monte,
bajo el crujir de las balas,
perdí lo que más quería,
perdí lo que más amaba.
Hijos ¿dónde os encontráis?
Vuestros pies, ¿por dónde marchan?
¿Os mueve acaso la vida
o vuestra sangre cuajada
en las piedras del camino
aguardan nuestra venganza?
Mala noche, viento negro
Que aún desgarra mis entrañas.
Cuchilla de mi dolor
¡qué honda por mi pecho bajas!

Mas si en mis ojos no hay sueño,
si en mi memoria no hay calma,
no ha de enturbiar el recuerdo
la voluntad que en mí clama.
Si desfallece mi cuerpo,
si se dobla como planta
reseca por el ardor
de mi corazón en ascuas,
corre firme por mis venas
toda mi sangre inflamada,
y si mil hijos tuviera,
de nuevo los entregara,
si al perderlos con su muerte
pudiera librar a España.
Hermanos, si mi tristeza,
si mi soledad desgarra,
es soledad sólo mía,
soledad de mis entrañas.
Y si Málaga me duele,
si en mi pena está clavada,
mi dolor es sólo mío,
cansado de mis jornadas.
mi tristeza, compañeros,
mi soledad desgranada
gota a gota en el olvido
hundirá el tiempo en sus aguas,
mas hay tristeza, ¡sabedlo!,
tristeza que no se calma,
pues si el fascismo mordiera
sobre las tierras de España
¿qué olvido habrá para el llanto
si es la libertad esclava?
quede Málaga en ruinas,
muera mi angustia en sus llamas,
sufra yo el dolor, si sirve
mi ejemplo como campana,
que cuando España esté libre
serán mis hijos sus alas.

Jamás en mi vida he contemplado un espectáculo tan deprimente y desconsolador como el que ofrecían estos desgraciados. Eran gentes de las clases más humildes de Málaga. No pocas de ellas pertenecían al hampa de la ciudad y seguramente había entre los hombres muchos que hace unos días engrosaban las milicias populares y tomaban parte activa en los crímenes y depredaciones cometidos en Málaga.

... ...

los camiones, camionetas y automóviles de Málaga han pasado en grandes cantidades al campo rojo o han sido destrozados en estos meses. No pocos de ellos han quedado sembrados por la carretera de Motril, estrellados contra los árboles, despeñados por los barrancos, como los carros de todas clases y tamaños y hasta los coches de caballos. Estos, como las mulas y los asnos que tiraban de los vehículos yacen muertos por la carretera, que además de ser polvorienta y pedregosa, lo que dificulta la marcha de los que ahora vuelven, está literalmente cubierta de trapos sucios, prendas de vestir e inmundicias de todas clases, que despiden un hedor insoportable.

Las prendas formaban parte de los míseros ajuares de estas gentes, abandonadas en la huida al estrellarse los automóviles o despeñarse los carros y saqueadas y desechadas por otras aún más míseras, si cabe, que les seguían. Del estado de la gente no hay palabras que puedan dar una idea.









El día 7 de febrero de 1937, una vez que recuperamos fuerzas, reanudamos muy temprano la marcha. Como las hormigas, en columnas, íbamos mucha gente, unos con burros, otros con mulos o caballos, carrillos de mano, bicicletas, llevando cada cual en su medio de transporte a los niños, ancianos o mujeres (...) entre La Herradura y Almuñécar nos esperaba un horrendo peligro, ya que en frente de estos pueblos, en el mar, estabha anclado un barco de guerra que, desde su posición, dominaba la única vía de escape que teníamos. Disparaba los cañones a intervalos hacia una curva de la carretera que estaba en una ladera alta y pendiente, por lo tanto, había que pasar forzosamente por dicha curva. ¡Esa curva de muerte! ya que en ella murieron muchas personas y animales, pues los criminales de la tripulación, del barco del terror, que permanecían ojo avizor, en cuanto veían personas por allí lanzaban sus mortíferos proyectiles y no se escapaba nadie de la muerte atroz...



El governador d'Almeria ha declarat al representant de l'Agència Havas que la nit del dissabte al diumenge uns 500 camions —que transportaven 25.000 evacuats— sortiern de Màlaga. Afegeix el governador que en una distancia de 30 kilometres, la carretera està coberta d'una multitud de fugitius que pot calcularse en cent cinquanta mil.





Todo era la viva imagen de un paisaje desolador, más parecido a un cementerio con cuerpos esparcidos, retorcidos por el dolor de la metralla, que simplemente una carretera destrozada por el efecto de las bombas.




RF.C.

Iban mujeres, enfermos, viejos, llevaban niños al brazo. Sobre los niños, muertos de terror, volaban los aeroplanos alemanes. Estaban limpiando a España del pueblo español.



Yo tengo —ya se me ha quitado un poco—, de más jovencilla, al mar le tenía yo horror, porque la carretera esa estaba toda al mar, no es como ahora, antes había una revuelta, otra revuelta, y ese sonido del mar me daba mucho miedo (...) bueno y pasamos un túnel, que había un túnel que pasar y mi madre, cuando salimos del túnel, se tiró abajo del caballo, se le fue la cabeza. En el túnel todo el mundo iba llamando a todos sus familiares. Iban bestias, cabras, de todo eso iba, entonces, entre los chillidos de eso y todo el mundo llamando: ¡Juan! ¡Pepe! ¡Elvira! (...) era un túnel largo y menos mal que el túnel se acabó, a mi madre se le fue la cabeza...



La primera vanguardia nacional entró en las calles malagueñas a las siete de la mañana y, pocos momentos después, hacían irrupción en ellas las procedentes de Marbella y Antequera, que asaltaban con la velocidad del rayo las fortificaciones enemigas. El choque fue de una belleza extraordinaria, asombrando el ímpetu de los soldados españoles que, a la bayoneta calada, con los pechos descubiertos y dando gritos de entusiasmo, se lanzaron con ímpetu arrollador sobre los marxistas, que no tuvieron más remedio que lanzarse a la huida, arrojando armas y municiones, así como cuantos bártulos pudieran significar una impedimenta para correr.

La escuadra continúa prestando su valiosísimo apoyo a las columnas del Sur. En la noche de hoy hizo una gran labor de limpieza por la carretera de la costa, bombardeando Motril y otros puntos donde los rojos se concentraban. También bombardearon intensamente Almería.




ALMERIA

And now comes the final barbarism. Not content with bombing and shelling this procession of unarmed peasants on this long road, on the evening of the x2th when the little seaport of Almeria was completely filled with refugees, its population swollen to double its size, when forty thousand exhausted people had reached a haven of what they thought was safety, we were heavily bombed by German and Italian fascist air planes. The siren alarm sounded thirty seconds before the first bomb fell. These planes made no effort to hit the government battleship in the harbor or bomb the barracks. They deliberately dropped ten great bombs in the very centre of the town whereon the main street were sleeping huddled together on the pavement so closely that a car could pass only with difficulty, the exhausted refugees. After the planes had passed I picked up in my arms three dead children from the pavement in front of the Provincial Committee for the Evacuation of Refugees where they had been standing in a great queue waiting for a cupful of preserved milk and a handful of dry bread, the only food some of them had for days. The street was a shambles of the dead and dying, lit only by the orange glare of burning buildings. In the darkness the moans of the wounded children, shrieks of agonized mothers, the curses of the men rose in a massed cry higher and higher to a pitch of intolerable intensity. One's body felt as heavy as the dead themselves, but empty and hollow, and in one's brain burned a bright flame of hate.

Almería, desde el comienzo de la terrible contienda temía los ataques de los rebeldes franquistas, durante el cerco a Málaga en Febrero de 1937 y especialmente tras su caída en manos "nacionales", Almería sufrió numerosos bombardeos tanto aéreos como navales.

... ...

La incursión aérea del 12 de febrero fue especialmente cruel y sangrienta. Sobre las siete de la tarde, una formación de trimotores arrojó más de una decena de bombas sobre Almería. El número de fallecidos ascendió a más de medio centenar.

... ...

Los bombardeos se repitieron el 21, el 29 (ejecutado por el acorazado aleman Admiral Scheer y los destructores Albatros, Leopard, Seeadler y Lluchs) y el 30 de mayo, en que el Admiral Scheer arrojó sobre el puerto y la ciudad de Almería 200 granadas. El bombardeo causó 19 bajas, 55 heridos y destruyó 150 casas.



Un plato para el obispo, un plato triturado y amargo,
un plato con restos de hierro, con cenizas, con lágrimas,
un plato sumergido, con sollozos y paredes caídas,
un plato para el obispo, un plato de sangre de Almería.

Un plato para el banquero, un plato con mejillas
de niños del Sur feliz, un plato
con detonaciones, con aguas locas y ruinas y espanto,
un plato con ejes partidos y cabezas pisadas,
un plato negro, un plato de sangre de Almería.

Cada mañana, cada mañana turbia de vuestra vida
lo tendréis humeante y ardiente en vuestra mesa:
lo apartaréis un poco con vuestras suaves manos
para no verlo, para no digerirlo tantas veces:
lo apartaréis un poco entre el pan y las uvas,
a este plato de sangre silenciosa
que estará allí cada mañana, cada
mañana.

Un plato para el coronel y la esposa del coronel,
en una fiesta de la guarnición, en cada fiesta,
sobre los juramentos y los escupos, con la luz de vino de la madrugada
para que lo veáis temblando y frío sobre el mundo.

Sí, un plato para todos vosotros, ricos de aquí y de allá,
embajadores, ministros, comensales atroces,
señoras de confortable té y asiento:
un plato destrozado, desbordado, sucio de sangre pobre,
para cada mañana, para cada semana, para siempre jamás,
un plato de sangre de Almería, ante vosotros, siempre.



El viajero que haga camino por esta carretera se seguirá estremeciendo al recuerdo de tanto sufrimiento y de tanta sangre como empapó.
Los gritos de las víctimas, el balido angustioso de tanta criatura vuelta inocente por miedo a la muerte, deben estar prendidos en las zarzas de las cunetas y los arbustos del paisaje. Todo él, por mar y tierra, tendrá una terrible resonancia de trágica. La carretera es un calvario de infinitas cruces.









En una democracia, celebrar con monumentos es una anomalía, pues la democracia no ha de producir héroes sino ciudadanos (...) El pasado 6 de febrero, fecha en la que se empezó a construir en Torre del Mar (Vélez Málaga) el Lugar de memoria en homenaje a las víctimas del éxodo de la carretera de Málaga a Almería.

... ...

En vez de un monumento se propone un lugar en recuerdo de los que, el 7 de febrero de 1937, al abandonar en masa la ciudad de Málaga cuando estaba a punto de ser conquistada por tropas italianas, fueron bombardeados desde mar y tierra durante la huida por el camino de Almería.

Los responsables de esta intervención manifiestan su voluntad de crear con ella un jardín, un lugar que propicie el encuentro, el diálogo, que recuerde la violencia y el desarraigo. Y lo consideran un arranque de un proyecto al que invitan a sumarse a otros municipios que también configuraron esa ruta del éxodo, y a otros muchos “autores”: todo aquel dispuesto a guardar memoria, a comprometerse en ser propietario y usuario del lugar. Así, se irá configurando paulatinamente; a lo anterior se sumarán un mobiliario urbano construido con los “materiales nobles” del Movimiento Moderno, hierro y hormigón, y las imágenes que se alojarán en los soportes publicitarios de las proximidades.

... ...

En el acto de presentación del proyecto se descubrió una placa en la que se puede leer “Málaga 1937 / Nunca más”, y se plantó un almendro porque es árbol que florece en el mes de febrero, lo que supondrá, cada año, al llegar ese mes, una especie de homenaje natural y silencioso.



MÁLAGA 1937

NUNCA MÁS

Juan Lara Callejón

Trinidad Díaz Díaz

VICTORIA ARREBOLA

Sofía Peláez Campos

RAFAELA MONTAÑEZ SUAREZ

Rafael Rodríguez Herrero

Máximo Vargas Fernandez

Andrés Mérida Leiva

Francisco Muñoz Taboada

Francisca Villanueva Duran

Francisca Marín

Pedro Rueda Perez

Francisco García Anaya

Dolores Paniagua Villegas

Emilio [illegible]

FAMILIA ARANDA OSUNA

Encarnación Navas

Jose Pérez Jiménez

Joaquin Sanchez Guidet

JOSEFA VILLALBA ESPAÑA

JUAN GARRIDO ROSAS

José de la Fuente Grima

Maria Torres Gil

José Cornejo Pelaez

JUAN MUÑOZ FRIAS

Maria de la Fuente Grima

Jose Alarcon Gutierrez

MARIA RIOS MORENO

Laureano Cornejo Pelaez

LEONOR GOMEZ NAVARRO

Dolore Jimenez Ruiz

JUAN TAPIA LORENTE

[illegible]

CARMEN TORRES REINA

Carmen de la Fuente Grima

Carmen Rodriguez Ortega

Cristoba Torres Gil

Aurelia Torres Gil

ANTONIO MONTORO Robles

Antonio Ruiz Sanchez

Antonia Mancera Cañete

Antonio Osuna Muñoz

Ana Jimenes Revidiego

ANA CESTINO RUBIO

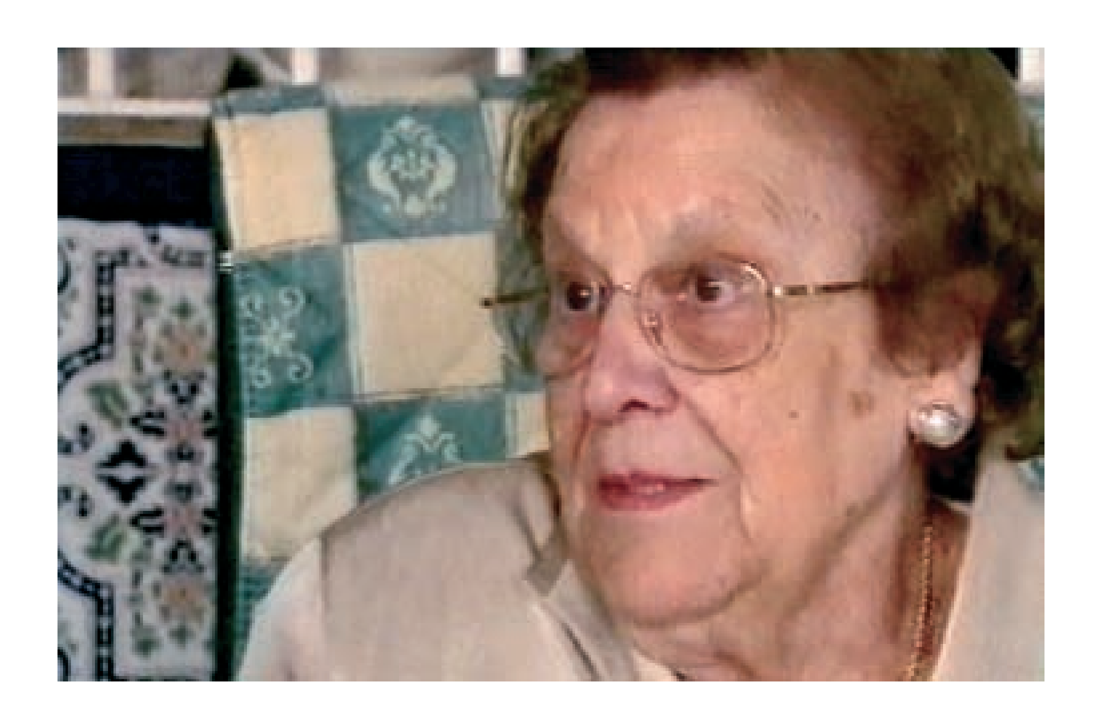
Ana Rueda Jerez

Ana de la Fuente Grima

Jose Garcia Garcia

Araceli Cuenca Cañete

Miguel Chicano Camacho



CONCEPCIÓN BARRANCO LOZANO

Remedios Macías León

Rosario López Reina

RAFAEL RUIZ HERRERA

Rafaela Gallardo Ruiz

Manuel Sánchez Fuertes

Manuel Melgar del Valle

Antonio Fortes Rosa

Diego Moreno Oca

JUAN TAPIA MONTANO

María Pelaes García

Mª Carmen Navas

Juan Montoya Cabello

Manuel Ramos Reina

Encarnación Ruiz Sánchez

Antonio Ramos Reina

José Rodríguez Campos

Gaspar Peñiaqua Alcaide

Francisca Millán Toré

Dolores Chicano Camacho

CRISTOBAL MAYA MUÑOZ

Carmen Sánchez Gálvez

F. Granado

VICTORIA MOLINA RODRIGUEZ

Trinidad Martínez Jiménez

Francisco Álvarez Cubo

Antonio Ruiz López

Demetrio Molina Fuentes

ISABEL BERNAL PALACIOS

Isabel Ruiz Martín

ARACELI VÁZQUEZ LEÓN

Juan Gallardo Bueno

José de la Fuente Capitán

Andrés Guerrero Ruano

Francisco Martín Mata

Antonia Cabello

Antonio Pelaes Parejo

ANA ROMERO COTTA

MINERVA LEÓN CUENCA

José Montoya Cabello

ANTONIO BERNAL ROJAS

María del Valle Carrasco

JUAN MANUEL GARCÍA GONZÁLEZ

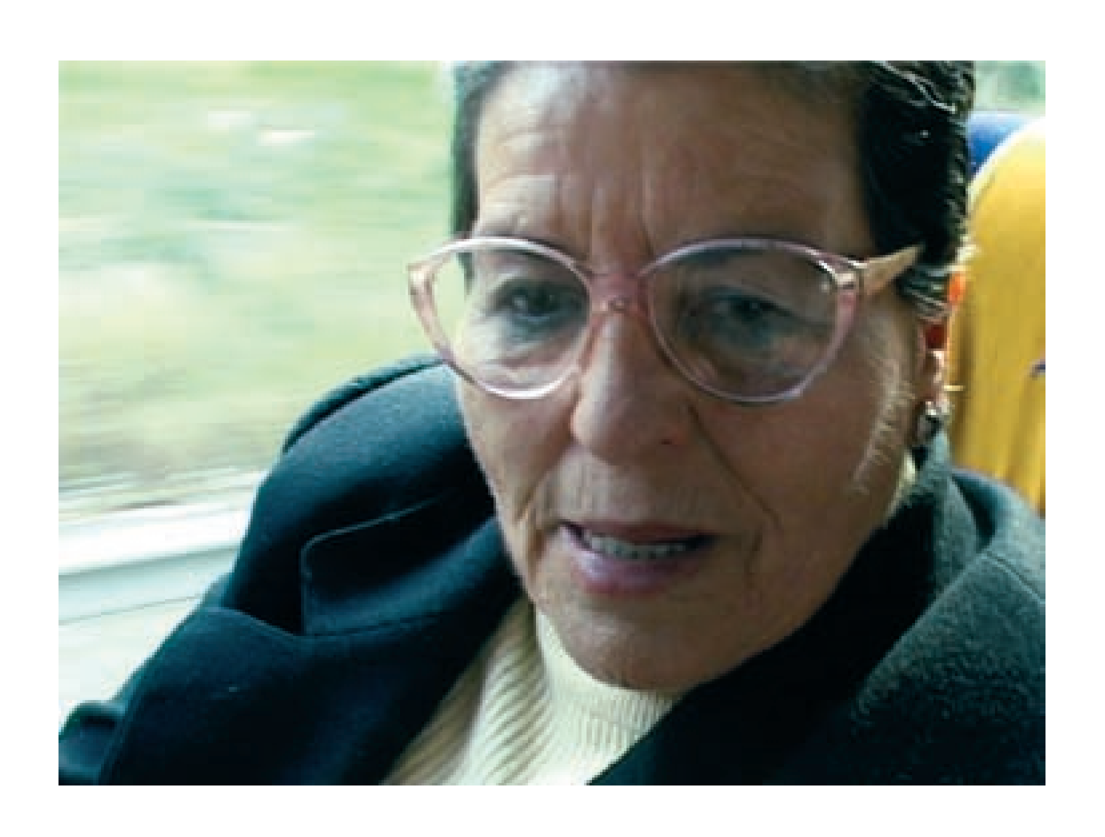
ALBERTO DÍAZ DOBLAS

ARMONIA LEÓN CUENCA

Salvador Recio Arias

José Valenzuela Narvàez





FERNANDO NAVARRO FERRER María Barrionuevo Donaires

DESEADO VÁZQUEZ LEÓN Juan Gomejero Pelaez

Manuel Sánchez Fuertes Josefa Villegas Guerra

Francisca García García Antonio Muñoz García JOSÉ CESTINO RUBIO

Cristóbal de la Fuente Prima Mª Jose García Fernández

José Pachego Cipriano Damiano Gonzàlez Juan Santana Calero

Rafael Puertos Jiménez

Nicolas Fernandez García Carmen Lara Díaz

Miguel Ruiz Sanchez Salvador Mancera Cañete

Carmen de los Rios Pérez Juan Pepe Vera

Basilia Romero Jiménez JOSE PEREZ ESPADA

María Sanchez Jimenez MANUEL RUIZ GARCIA María Mancera Cañete

Ana Romero Rebolledo

Marìa Melchor Fuertes Juan Munoz Carrillo

Antonio Garrido Ruiz

ANTONIO VILLALBA RIOS

Francisco Marquez Alarcon

José Mesina Bonilla

Teresa Vázquez Camacho Concepción Rodriguez Ruano

Antonio García García Teresa Sedeño García

ANTONIO RECIO GONZÁLEZ

FRANCISCO VÁZQUEZ PEREZ Isabel Montano López

Francisco Torre Gil Fco Martín Pareja

Rafael Jimenez Molina

Emilia Castillo García REMEDIOS GONZALEZ DIAZ

Antonio Lara Díaz

Emilio Montoya Cabello

Luisa García Fernandez Juan García Gomez

Guillermo Muñoz Triana

Josefa Morales Muñoz

JUANA CUENCA NAVARRO

Trinidad Lara Díaz

TERESA TORRES REINA

Amparo Ruiz Lagos

FRANCISCA BERNAL PALACIOS

LEONOR VÁZQUEZ LEÓN

Carmen Callejón Lara

Carmen Lopez Reinas

José Muñoz Taboada

ENRIQUE FAJARDO JIMENEZ

CARMEN ROBLES FORTES

Antonia Melchor Fuertes

Concepciòn Melchor Fuertes

Ana Mora Guerrero

JOSE VILLALBA RIOS

FLORA LEÓN CUENCA

Francisca Palacios Martin

REMEDIOS FORTES DÍAZ

SALVADOR FERNÁNDEZ DE LA TORRE

REMEDIOS ROBLES FORTES

Paquita Marquez Alarcon

Placido García Ariza

María Ortega Parejo

María Taboada Vergara

Magdalena Rodriguez Mora

Micaela Pérez Sedeño

Carmen Cuenca Cañete

Concepción Lara Díaz

Manuel Pozo

Maria Melgar Carrasco

Antonio Sànchez Fuertes

Esperanza Torres Reina

Lazara Alarcón Ruiz

Francisco Bueno Jaen

JOSEFA REINA GARCIA

Jose Salido Escobar

Juan Dominguez Duràn

Josefa Collantes

Araceli de los Rios Perez

María Gallardo Ruiz

ELVIRA GALLARDO MORENO

ANTONIA JIMENEZ PALOMINO

Antonio Muñoz Taboada

Miguel Orellana Posada

Antonia Palma Vázquez

José Ventedor Bermúdez

EVARISTO BARRANCO ACOSTA

Juan Antonio Gallardo Ruiz

VICTORIA TORRES REINA

Juan Narvàez Martìn

Obdulia Negrete Jimenez

Josefa Lara Díaz

Antonio España Fernàndez

Salvador Muñoz Taboada

TERESA BARRANCO LOZANO

Rosario Lopez

Remedios Muñoz

Rosario de la Fuente Reina

Plácido García Herrera

Rafael Muñiz Solís

Pedro Moreno Molina

MARIA VALVERDE GUTIERREZ

Mª Victoria Macías González

Máximo Vargas García

Alfonso Conejo Castillo

ANGELES LEÓN PÉREZ

Juana Fuertes Ocaña

Francisco Fòrtes Rosa
Marìa, su esposa.

José Conejero Ortega

María Luisa Guerra Lopez

Coronada Galvez Perez

Juan Melgar Carrasco

Jose del Caño Jimenez

Juan Gonzàlez Garcìa

Juan Callejón Lara

Carmen Cisneros Amores

Fco DIAZ IBAÑEZ

Mercedes Ruiz Martín

María Moreno Ruano

JOSE ROBLES FORTES

Manuel Muñoz Robles

Juan Alarcon Marín

Enrique Sànchez Fuertes
Josefa, su esposa.

Diego Melgar Ramírez

FRANCISCO GOMEZ NAVARRO

Antonio Ruiz Martín

Isabel Correa Ruiz

Matilde Ruano Regaton

María Conejero Pelaez

Manuel Guirado Crespillo

Ana Montoya Cabello

José Roa Sànchez

Ana Campos Pelàez

Concepción Ruiz Martín

Luis Ruiz Sanchez

JOSE IBAÑEZ GAMARRA

Andrés Rodriguez Doña

JUAN GARRIDO ROMERO.

Emilio Montoya Portillo

ACRACIA LEÓN CUENCA

Antonio Lepe Cisnero

ANTONIO ROSADO PALOMO

Bernardo Mancera Perez

Rafael Triguero Quijano

Lola Montoya Cabello

Juan Yuste Jimenez

Joaquin Fernández de la Torre

Antonia Vargas Garcia

ANA MORALES VILLALBA

Jose Pastor Lopez

ANTONIO GRANADO URBANO

Isabel Mendoza Garcia

Juan Lara Diaz

Francisco Mancera Cañete

Tereza Muñoz Taboada

Salvador Recio Vallejo

Basilia Romero Jimenez

Concepciòn Sànchez Fuertes

Rosa [illegible] Rodrige

Rafel Rodrigus Mora

REMEDIOS RECIO DIAZ

Remedios Muñoz Robles

RAFAEL VILLALBA ESPAÑA

Manuel Ruiz correa

Pedro Munoz Carrillo

Maria Vallejo Moreno

MARIA JIMENEZ PALOMINO

Miguel Randa Vargas

MIGUEL GARRIDO ROMERO

Maria Grima Martin

Juana Mendoza Garcia

Cecilia Campos Garrido

Ana Gil Camacho

MARGARITA CUADRA GARCIA

Gregorio Giménez Urbano

Miguel Giménez (hermano de p.)

Cecilio Ramos Reina

Manuel Lara Diaz

Ana Cañete Garcia

MANUEL VILLALBA RIOS

Manuel Munoz Carrilo

DELIO LEÓN CUENCA

María Melgar del Valle

Juana Garcia Garcia

ENCARNACION RODRIGUEZ CAPARROS

Dolores Rodriguez

ENCARNACIÓN RAMIREZ ARREBOLA

Inés Pimentel Melgar

FRANCISCO DIAZ ARIAS

JUAN LEÓN CUENCA

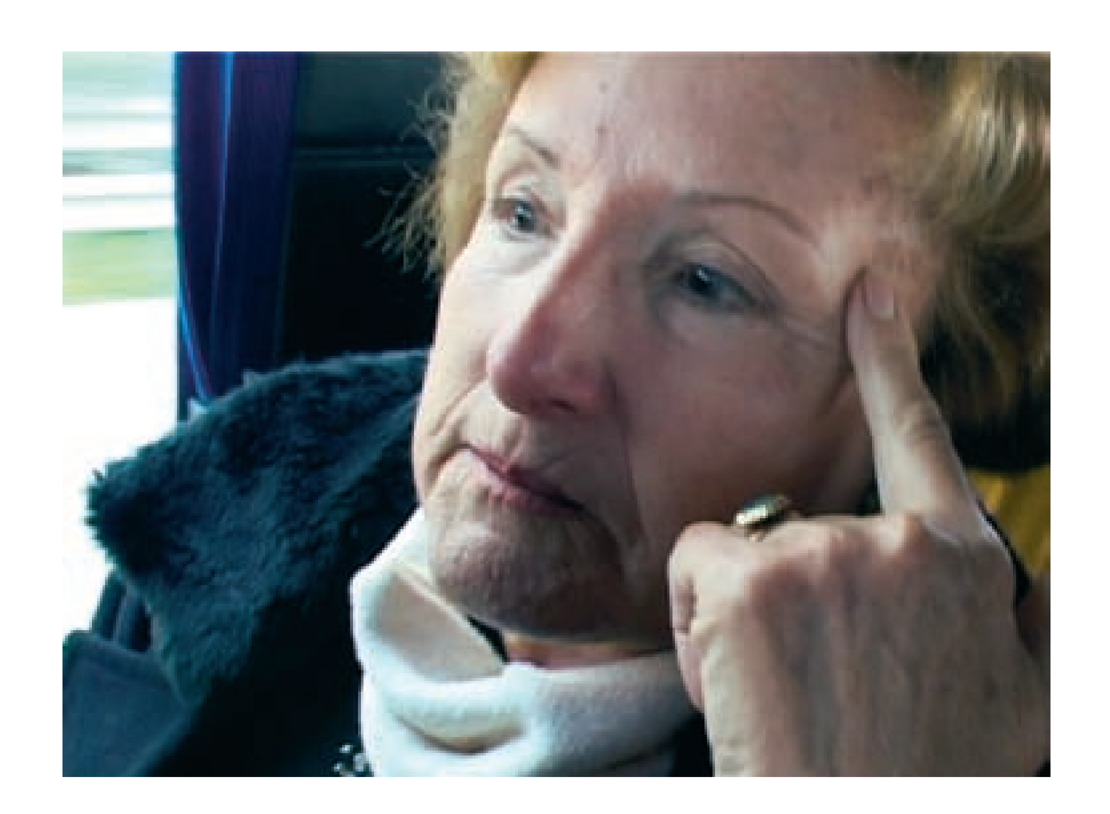
CRISTOBAL CRIADO MORENO

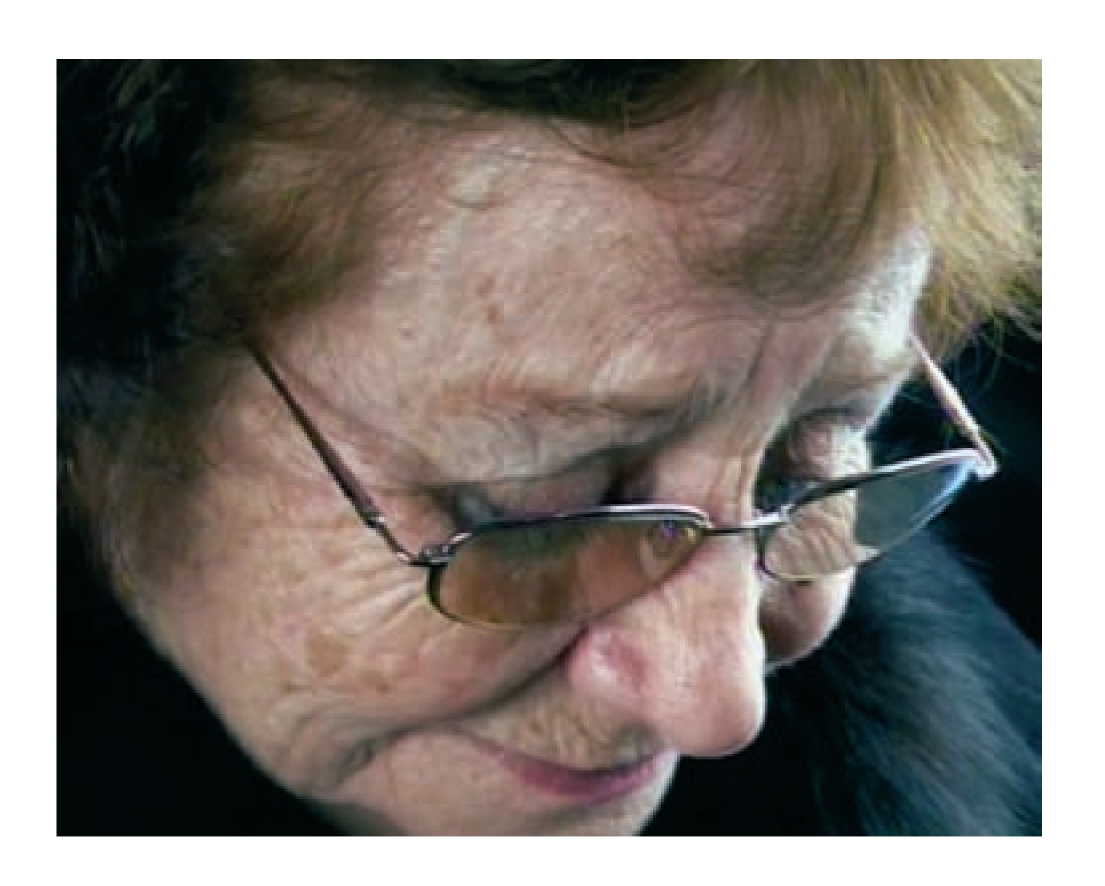
Antonia Ruano Regañon

Bernardo Jimenez Tobar

Emilio Moreno Mesa

Antonio Ruiz correa





Juan de la Fuente Lima

Leocadia Melgar del Valle

Mª Antonia Rodríguez Vallejo

José García Reyes

José Gómez Martín

Benito García Blanco

Manuel Ruiz Gamez

Carmelo Álvarez Villalba

Dolores Pedraza de la Cruz

Bernardo Lòpez Altea

Amparo Gallardo Ruiz

Enriqueta Triano Devesa

Antonio Jiménez Tobar

Carmen Ortega de la Rosa

Raimundo Ramos Rodríguez

Salvador Márquez Domínguez

Teresa Chicano Camacho

Remedios Rodríguez

Rafael Mancera Cañete

Juan Mendoza

Antonio Gomez Navarro

José Lara Díaz

Antonio Prieto Bobadilla

Encarnación Peláez García

Juan Ruiz Sánchez

José Sánchez Gálvez

María Macías González

María García García

Margarita Ramos Reina

María Callejón Lara

Paquita Macías León

Francisca Tapia Montaño

María Marín Moya

Manuel Vico Torres

Juan Manuel Sánchez Barranco

Antonio López Martín

Antonio Gómez Milán

Candelaria Jiménez Palomino

María García García

Carmela Ramírez Villanueva

Miguel Aguilar Morales

Ana Vázquez León

Bernardo Mancera Cañete

Miguel Dominguez Duràn

Eladio León Mariscal

José Alarcón Alcaraz

Enriqueta Garrido Ruiz

Ana Rueda Pérez

Francisco Gomez Mora

Francisco Fernández Fernández

Vicente Jiménez Tobar

Concepción Sánchez Pérez

Consuelo Borrey Fernande

AURORA GARCÍA GONZALEZ

Gaspar Paniagua Villegas

José Chicano Camacho

Carmen Muñoz-Robles

Alejo Torre Rojas

José Rivero Vera

Juan Torres Fernández

Francisca Cordero Pelaez

Carmen Alvarez

GERMINAL LEÓN CUENCA

Ana Melchor Fuertes

ANA MARIA JIMENEZ PALOMINO

Marina Roa Sanchez

Matilde Americo Ruano

José Alamo García

M. Garrido

Rafael García Fernandez

ANTONIO AYUSO

José Muñoz Robles

Antonio Palomo Gutierrez

Rafael Rodriguez Ruano

FRANCISCO RUIZ ALGAR

Ana Ramirez Villanueva

MARGARITA PELAEZ CUADRA

Octavio Melgar Carrasco

Rafael Campos Garrido

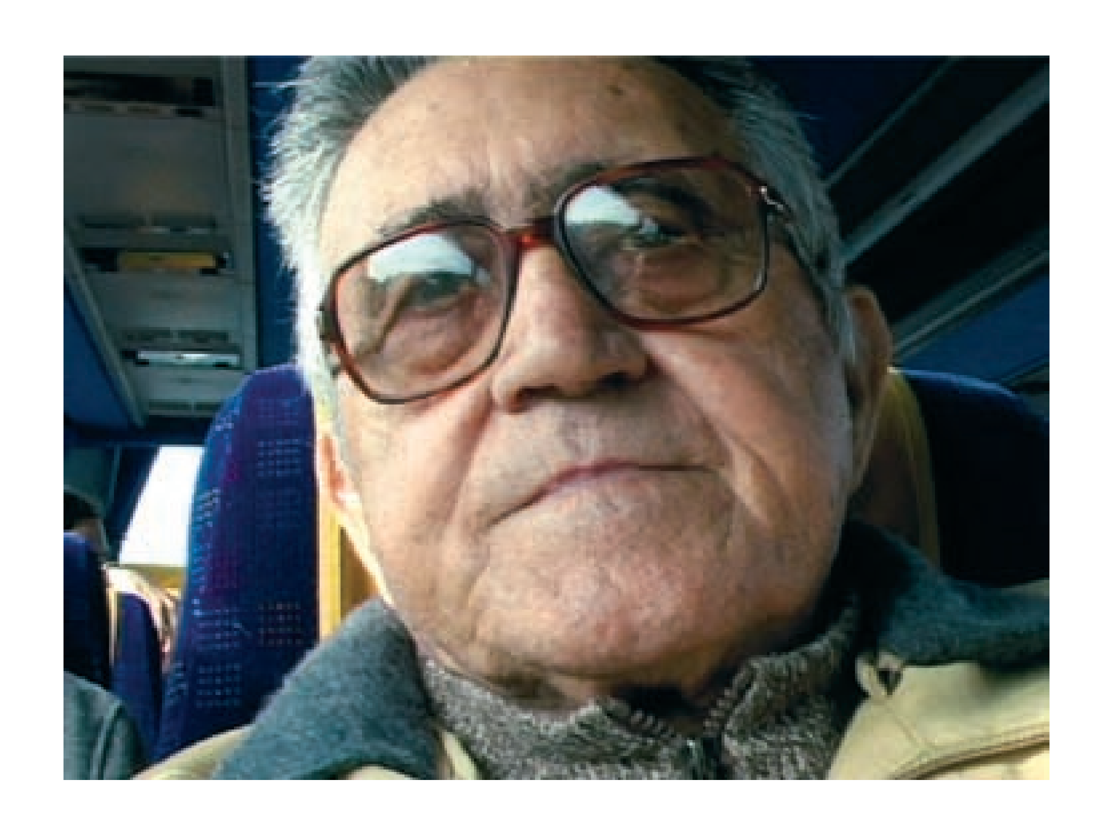
Miguel Ranea Valverde

Carmen Robles Maldonado

Antonio Martín Ruiz

ELISENDA AZUAGA LÓPEZ

Victoriano Pelaez García



Procedencia de los textos

Koestler, A., *Diálogo con la muerte. Un testamento español,* Madrid, 2004.

Ignatieff, M., *El honor del guerrero,* Madrid, 1999.

Anónimo, *Erlebnisse in Spanien,* Berlín, 1938.

Beevor, A., *La guerra civil española,* Barcelona, 2005.

Moral Roncal, A. M., "El asilo consular en Málaga (1936–1937): Humanitarismo y diplomacia", *Cuadernos republicanos*, 50, Madrid, 2002.

VV.AA., *Testimonianze, storia e letteratura della guerra di Spagna 1936–1939*, Milano, 1997.

Thomas, H., *La guerra civil española,* Barcelona, 1976.

Diario *ABC,* Sevilla, 9/02/1937.

The Illustrated London News, 20/02/1937.

Jackson, G., *The Spanish Republic and the Civil War, 1931–1939,* New York, 1972.

Olmedo, A., "La situación militar. La explotación del éxito", *ABC,* Sevilla 12 de febrero de 1937.

http://www.futura–dtp.dk/SLAG/SlagM/Malaga3.htm

Prieto Borrego, L. y Barranquero Texeira, E., *La agonía de Málaga: población y retaguardia,* Málaga, 2007.

Gibson, I., Queipo de Llano. *Sevilla, verano de 1936 (con las charlas radiofónicas completas),* Barcelona, 1986.

Orwell, G., *Homage to Catalonia,* Londres, 1938.

Diario *Ideal,* Granada, 9/02/1937.

Chomsky, N., *Objectivity and Liberal Scholarship,* Nueva York, 2003.

Diario *ABC,* Sevilla 10/2/1937.

La Nueva España, Oviedo, 10 de febrero de 1937.

Testimonios de Rosendo Fuentes Ayllón, José Antonio Baena Torres, Ángeles Vázquez León, en Barranquero Texeira, E. y Nadal, A., "La carretera de Málaga a Almería. Textos y testimonios", *Jábega*, nº 58, Málaga, 1987

Testimonios de Consuelo Torres Fernández, Antonio Sánchez Pando, Joaquín Fernández de la Torre, Antonio Reina Peña, Francisco Jiménez González, Concepción Lara Díaz en Prieto Borrego, L. y Barranquero Texeira, E., *La agonía de Málaga: población y retaguardia,* Málaga, 2007.

Sánchez Vázquez, A., "Recuerdos de la Guerra Civil en Málaga", *Revista de la Universidad de México*, 29, México, 2006.

Zugazagoitia, J., *Guerra y vicisitudes de los españoles*, Barcelona, 2001.

Vallejo, C., *Obra poética completa*, Madrid, 1982.

Ideas, L'Hospitalet de Llobregat, 11/02/1937.

Jackson, G., *The Spanish Republic and the Civil War*, Princeton, 1987.

Fernández, F., "Carretera de Málaga" en Rafael Alberti, *Romancero General de la Guerra Civil Española,* Buenos Aires, 1944.

Doudet, M. S., *Le tableau etg le sang (des hôpitaux dans L'Espoir)* en http://coureux.free.fr/malraux/articles/tableau_et_sang.htm

Nadal, A., *La Guerra Civil en Málaga*, Málaga, 1984.

Neruda, P. *Tercera residencia*. Buenos Aires, 1947.

Alberti, R., "Radio Sevilla (Cuadro flamenco)", en *Teatro de Urgencia,* Madrid, 1938.

García Arista, G., "En el día del triunfo, Malagueñas baturras", *Heraldo de Aragón,* 11/02/1937.

Sola, V. M. y Martel, C., *Estelas gloriosas de la Escuadra Azul*, Cádiz, 1937.

Prados, E., "Soledad de Málaga", *Alicante Rojo*, 6, 21/05/1937.

Diario *ABC,* Sevilla, 14/02/1937.

Diario *La humanitat,* Barcelona, 11/02/1937.

Diario *La Nueva España,* Oviedo, 10 de febrero de 1937.

Criado Moreno, C., *Mi juventud y mi lucha*, Málaga, 1993

Ehrenburg, I., “Málaga”, *ABC,* Madrid, 6/03/1937.

Quirosa–Cheyrouze y Muñoz, R., “Almería Bombardeada”, *La Guerra Civil Española 1936–1939*, Granada, 1986.

Neruda, P., “Almería*”, España en el corazón*, Santiago de Chile, 1937.

Méndez Baiges, M., “Lugar de la memoria”, *Málaga Hoy,* 18/02/2005.

Procedencia de las imágenes

L'Illustration, París, 20/02/1937.

Barranquero, E., *Málaga entre la guerra y la posguerra,* Málaga, 1994.

“Málaga, ataque relámpago”, *Crónica de la guerra española,* 51, Buenos Aires, 1967.

Diario *Ideal,* Granada, 9 y 10/02/1937.

The Illustrated London News, 20 y 27/02/1937.

Whelan, R., *Robert Capa, Obra fotográfica*, Londres, 2005.

La Nueva España, Oviedo, 10/02/1937.

Estampas de la guerra, Álbum nº 5, Frentes de Andalucía y Extremadura, San Sebastián.

Heraldo de Aragón, 9/02/1937.

La Vanguardia, Barcelona, 11/02/1937.

New York Times, 17/02/1937.

López Cuenca, R., *Málaga 1937 / Nunca más* (Vídeo), 2007.

Helios Gómez (Catálogo de exposición), IVAM, Valencia, 1998.

A pesar de todo dibujan... (Catálogo de exposición), Biblioteca Nacional, Madrid, 2006.

El pabellón español en la exposición Internacional de París, 1937 (Catálogo de exposición), Madrid, 1987.

ABC, Sevilla, 10/02/1937.

Vázquez, A., *100 años de noticias: Málaga 1900–2000.* Málaga, 2000.

Patrick Downs / *Los Angeles Times.*

Corinne Dueka / Reuters.

Madrid, J., *“La carretera de la muerte”, La memoria recobrada* (Vídeo), Madrid, 2006.




málaga.es diputación
cultura y educación


centro de ediciones
málaga.es diputación